

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIDOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

NO XXII. NUMERO 24.

MADRID, 15 de Noviembre de 1953.

Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES

¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1,30 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 32, 35, 37, 39 y 40 metros.

DE LAS PALABRAS A LA ACCION...

Por DOLORES IBARRURI

ON gran retraso y además de manera fragmentada, he conocido el discurso pronunciado por Indalecio Prieto en Méjico contra el infame pacto yanqui-franquista, por el cual España es convertida en una colonia norteamericana y en base de agresión atómica con los pavorosos riesgos que esto comporta para nuestra patria.

Por ello me atrevo a lo que conozco sin perjuicio de volver sobre el tema por lo que afecta al futuro de la lucha por la reconquista de España para la libertad y la democracia.

Las palabras de Prieto tienen un sonido nuevo, desacostrumbrado, independientemente del acibar y del pesimismo de algunas de sus expresiones. En el discurso de Prieto se expresa la disposición a luchar en defensa de la independencia de España. Y cuando tantos españoles se han curvado en el campo político en que milita el señor Prieto ante la voluntad americana, nosotros comunistas, que hemos combatido y continuaremos combatiendo sin ninguna contemplación esas corrientes capituladoras que sólo favorecen a los enemigos de la clase obrera, a los enemigos de la independencia y soberanía nacionales, expresamos nuestra satisfacción por esas palabras del líder socialista.

Y esta satisfacción nuestra, que es compartida por millares de demócratas y antifranquistas españoles será aun mayor si el señor Prieto no se queda a la mitad del camino, si de las palabras pasa a la acción.

Los comunistas a pesar de lo que se afirma por nuestros adversarios políticos, no atacamos a nadie por sistema o porque no compartan nuestras opiniones. Nosotros combatimos las posiciones políticas que consideramos perjudiciales para el proletariado y para la causa general del desarrollo democrático de nuestro país. Combatimos las posiciones políticas extrañas a los intereses de nuestro pueblo, contrarias a los intereses de España a la que queremos independiente y soberana. Amamos nuestra patria y nuestro idioma, nuestras aldeas y nuestras ciudades, nuestros montes y nuestros valles, nuestros ríos y nuestros mares, nuestra tierra y nuestro cielo y nos sentimos orgullosos no sólo de las aportaciones de España a la cultura universal sino de nuestra historia; de las tradiciones combativas, heroicas, revolucionarias del pueblo español, de sus luchas por la libertad y la independencia patrias.

Porque amamos profundamente a nuestro pueblo, a nuestra clase obrera, a nuestros campesinos trabajadores, luchamos por romper el yugo fascista que pesa sobre España; luchamos por la recuperación de la libertad, de la democracia, luchamos por la soberanía e independencia nacionales.

Somos internacionalistas proletarios porque el internacionalismo proletario no sólo no está en pugna con las luchas de cada pueblo por la libertad nacional, social y cultural, por la paz y contra la opresión fascista e imperialista, sino que, por el contrario, la práctica del internacionalismo asegura gracias a la solidaridad proletaria internacional y a la unidad de los trabajadores, el apoyo necesario para triunfar en esa lucha.

Defendemos la amistad de España con la Unión Soviética porque además de ser el primer país socialista del mundo, la Unión Soviética es la mejor y más consecuente defen-

sora de la libertad y de la independencia de los pueblos y porque sólo en alianza fraternal con la gran Unión Soviética pueden la clase obrera y fuerzas progresivas de los países capitalistas detener el avance de la reacción imperialista, impedir la guerra y asegurar el desarrollo democrático progresivo nacional.

Y por llevar a España enraizada en el alma, por afectarnos hondamente todos los problemas importantes no sólo del presente y del futuro, sino también los que forman parte del pasado de nuestro propio pueblo, rechazamos el degradante cosmopolitismo que predica la despersonalización de la nación y de la patria para levantar con su osamenta un pedestal al gangsterismo americano.

Los dirigentes de los partidos socialistas de Europa, con la honrosa excepción del Partido Socialista Italiano dirigido por Nenni, han renunciado en sus propagandas al internacionalismo proletario sustituyéndole por el cosmopolitismo. Como respondiendo a una orden han escrito millares de artículos y pronunciado otros tantos dis-

LA GRAN REVOLUCION DE OCTUBRE TRAJO EL BIENESTAR Y LA FELICIDAD AL PUEBLO

Por SANTIAGO CARRILLO

Hace treinta y seis años, la vieja Rusia de los zares, uno de los países más atrasados social y económicamente de Europa, rompió con el sistema imperialista mundial, situándose a la cabeza de toda la Humanidad avanzada y progresiva. Los obreros rusos, con el Partido Comunista dirigido por el genial Lenin, en vanguardia, derribaron el poder de los capitalistas y terratenientes y dieron nacimiento a una nueva sociedad sin clases. Una nueva era, la era del Comunismo, quedaba inaugurada. Todas las ilusiones y esperanzas de las masas oprimidas del mundo entero, fueron depositadas en el naciente Poder Soviético. Moscú se convirtió en el faro, en el norte, la cabeza y el corazón de la Humanidad trabajadora.

Treinta y seis años, en el tiempo, cuentan bien poco. Y sin embargo ¡qué prodigiosas transformaciones ha realizado el hombre soviético, liberado de las clases explotadoras, en tan corto espacio! El Poder soviético no sólo no decepcionó las esperanzas puestas en él, sino que las sobrepasó desde todos los puntos de vista, dando a los proletarios y a los hombres progresivos de toda la tierra la demostración viva de que el Comunismo, no es un simple sueño, sino algo real, al alcance de los pueblos, que éstos pueden conquistar con su lucha.

En el régimen capitalista domina la ley del máximo beneficio, descubierta y formulada por el camarada Stalin. La lucha por el beneficio máximo constituye, como vemos en España, la preocupación fundamental del reducido grupo de monopolistas, dueños de la finanza y de la tierra que ejercen el Poder a través de la camarilla franquista y le utilizan para saquear y esquilmar al país, a los obreros y a los campesinos, a las clases medias, a todos quienes no pertenecen al parasitario grupo de los señores de la finanza y de la tierra. Bajo el régimen burgués-terrate-

curso, tratando de convencer a los trabajadores de que la soberanía e independencia nacionales son cosas de otra época y que los trabajadores no deben luchar ni preocuparse por esas pequeñeces, sino por la constitución de los Estados Unidos de Europa bajo la égida americana.

Esto se ha dicho también por los socialistas españoles coincidiendo con la propaganda franquista y llevando con ello el agua al molino del imperialismo, de ese mismo imperialismo que compra España a Franco para convertirla en un montón de escombros humeantes, en un desierto de montes quemados, de valles transformados en inmensas huseras.

Y el pacto yanqui-franquista que hoy subleva la conciencia de Indalecio Prieto lo mismo que la de todos los españoles dignos de tal nombre, es en no pequeña parte el resultado de la política de los dirigentes socialistas y de muchos republicanos que creyendo conquistar los favores de los yanquis no se han mordido la lengua para gritar que ellos eran más anti-comunistas que Franco; que España por su tradición (¿cuál?) y por causas naturales (¿cuáles?) estaba encuadrada en el bloque

(Pasa a la página 2.)

niente esa y no otra es la misión de quienes detentan el Poder: asegurar a los grandes tiburones nacionales y extranjeros la percepción tranquila del máximo beneficio, arrancado a la explotación y a la ruina de la inmensa mayoría de la nación.

En la sociedad creada por la gran Revolución de Octubre, en la sociedad socialista, la ley que domina es muy otra. El camarada Stalin la ha formulado del modo siguiente: « Asegurar la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales, en constante ascenso, de toda la sociedad, mediante el desarrollo y el perfeccionamiento inintermitidos de la producción socialista sobre la base de la técnica más avanzada ». En la sociedad socialista el Poder sirve a las masas trabajadoras, al pueblo; vela por que se realice armoniosamente la ley objetiva citada. Toda la inmensa y gigantesca labor del Poder soviético y del Partido Comunista de la Unión Soviética durante estos treinta y seis años ha ido enderezada a crear las condiciones materiales y técnicas para proporcionar una vida feliz, un amplio bienestar al hombre soviético.

Donde antes no existía ni la sombra de ellas, han surgido gigantescas plantas industriales; en lugar de una agricultura atrasada ha nacido la nueva agricultura koljosiense, dotada de cientos de miles de tractores, segadoras-trilladoras, complicadas máquinas para recolectar el algodón, para sembrar, etc. Máquinas andantes, semejantes a gigantes cascos que con sus inmensos picos abrieran un surco en la tierra, trazan largos canales por donde circulan las mercancías de una región a otra del inmenso país, y de los que se proveen de agua inmensas regiones antes desérticas, hoy florecientes de riqueza.

Pueblos nómadas hasta hace unos años, han levantado sus ciudades y aldeas, su industria y agricultura modernas, y han entrado de gol-

(Pasa a la página 3.)

DE LAS PALABRAS A LA ACCION...

(Viene de la primera página.)

agresivo occidental y era partidaria del bloque atlántico y mercedora de la « ayuda del plan Marshall ».

Sin ir muy lejos en las referencias, en esa « respetuosa » protesta oficial contra el pacto firmada recientemente por representantes de diferentes organizaciones y partidos españoles republicanos, se caracteriza el pacto yanqui-franquista como una violación del pacto atlántico. Y llenos de perplejidad nos preguntamos: ¿Es efectivamente desconocimiento de lo que significa el bloque atlántico o es el deseo de continuar realizando una política turbia, equívoca, de engaño, a la opinión republicana sobre los verdaderos objetivos de los imperialistas americanos cuando ya éstos tienen en sus manos los documentos que los acreditan como propietarios de nuestra patria?

El bloque atlántico sin vuelta de hoja es un pacto de agresión y de guerra. Y el pacto o trato de rufianes entre Franco y los yanquis es, mal que les pese a los partidarios del bloque atlántico y de la unión europea, el complemento lógico, natural de ese bloque atlántico tan grato y tan caro a ciertos dirigentes de la emigración republicana.

Por ello si se defiende el bloque atlántico no se puede estar en contra del pacto yanqui-franquista que tiende a reforzar ese bloque con la incorporación a la llamada « defensa » de occidente de la España franquista, de las bases navales y aéreas españolas, de la carne de cañón española.

Esto es la lógica de las cosas por dura y brutal que ella parezca.

A tales resultados conduce el odio anticomunista, a tales conclusiones se arriba cuando con subjetivismo reaccionario, antipopular, se hace no política nacional, popular, sino política al dictado de potencias extranjeras de las que se mendigan favores y a las que se ofrecen servicios que son un delito ante la patria y ante el pueblo. ¿Cuántas veces no se ha dicho por muchos dirigentes socialistas y republicanos que ellos estaban en mejores condiciones que Franco para realizar la política « democrática » de los yanquis?

¿Es quizá el despecho de no haber sido ellos los firmantes del pacto lo que trae nerviosos y desasosegados a los comisionistas transatlánticos, a los partidarios del bloque atlántico y de la unión europea?

¡Vergonzoso y lamentable! Con la hoja de parra del bloque atlántico y de la unión europea, a cuya idea han prestado su apoyo los firmantes de la « respetuosa » protesta contra el pacto yanqui-franquista, se quiere cubrir los manejos de los imperialistas yanquis que aspiran a realizar los sangrientos proyectos hitlerianos de dominio del mundo.

La unión europea bajo la batuta americana no significa la unión de las fuerzas democráticas sino el aplastamiento y la derrota de las democracias europeas y la concentración de las más tenebrosas fuerzas de la reacción, del fascismo y de la guerra para la realización de una política de agresiones al servicio y al dictado del imperialismo norteamericano.

Las declaraciones de Indalecio Prieto y la esperada y lógica continuación transformando « el verbo en acción » para que aquellas no queden reducidas a un desahogo sentimental, pueden ayudar a corregir el rumbo equivocado que ha llevado a muchas gentes a hacer el juego a los enemigos de la democracia española, a los enemigos de España.

En el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, el camarada STALIN subrayando la degeneración de la burguesía que antepone sus intereses de clase a los intereses de la patria y de la nación, llamaba no sólo a los comunistas sino a todos los partidos obreros a levantar la bandera de la independencia y soberanía nacionales, que la burguesía vende por dólares.

En su reciente discurso el señor Prieto ha declarado: « Amo la independencia de España y por amarla me sumaré a quienes defienden esa independencia... estaré, pues, con quienes defiendan la independencia de España ».

Yo creo que Indalecio Prieto es sincero en sus manifestaciones.

Un hombre político que ostenta la representación de un importante sector de la clase obrera, no siendo un canalla no puede especular con los sentimientos de las masas, no puede hacer florecer la esperanza en las conciencias de quienes creen en él para después aplastarlas de un manotazo.

Los comunistas amamos la independencia de España y lo hemos demostrado con los hechos. ¿Está dispuesto el señor Prieto a marchar también con los comunistas en la lucha por la independencia de España, en la lucha por el derrocamiento del régimen franquista, en la lucha por la instauración de un gobierno democrático en el que participen representantes de todas las fuerzas antifranquistas independientemente de sus ideas y de su condición social?

La respuesta afirmativa del señor Prieto a esta cuestión puede tener una enorme importancia para el desarrollo de los acontecimientos futuros en nuestro país, puede determinar en breve plazo un cambio en la situación política

ESPAÑA NO SERA UN OBJETIVO MILITAR

La reciente visita del secretario americano de la Aviación y del jefe de la Aviación norteamericana, ha constituido una nueva demostración de los objetivos de guerra que encierra el infamante pacto yanqui-franquista. Con la avilantez que les caracteriza, estos incendiarios americanos de guerra no ocultaron en la conferencia de prensa que tuvieron en nuestra capital su plan de convertir España en una base de agresión atómica. Tanto alboroto produjeron las declaraciones de Mr. Talbott que desde Washington, el secretario de Estado y el de la Defensa, quisieron atenuar el efecto con aclaraciones y rectificaciones, pero que en el fondo, no modificaban nada de lo substancial del propósito. Cuando más, lo que puede deducirse es que Mr. Talbott, al encontrar la sumisión ignominiosa de los franquistas, se sintió eufórico para expliarse y se fué un poco de la lengua al decir en voz alta lo que están preparando.

Con anterioridad a la firma del pacto yanqui-franquista, la revista americana « Engineering News-Record » y bajo la firma de su editor, publicó un largo artículo sobre las bases americanas en España y en el cual, entre otras cosas, dijo con todo descaro: « España recibirá una cantidad... a cambio de ofrecerse como objetivo militar a nuestros enemigos ». Es demasiada la osadía que están mostrando los americanos ensoberbecidos por sus dólares al confundir España y nuestro pueblo con la repugnante camarilla que des gobierna nuestro país.

Como justamente se plantea en el manifiesto del Comité Central de nuestro Partido y del Secretariado del Partido Socialista Unificado de Cataluña: « Poco importa a los yanquis que justas respuestas contra el empleo de bombas atómicas desde España, acarreen a nuestra patria horribles desastres y espantosas pérdidas de vidas humanas. Pero a los españoles sí nos importa. Y salvaguardaremos la vida de nuestra patria, evitaremos ser arrastrados a la guerra al servicio de los yanquis, conservaremos la vida de los españoles e impediremos que nuestras ciudades sean arrasadas echando a los yanquis de España y restableciendo la libertad y la democracia en nuestro país ».

A los españoles sí nos importa nuestras vidas y la existencia física de España. Para defenderlas contra los provocadores yanquis de guerra y contra la trailla de mercenarios elevamos nuestra voz de protesta denunciando crimen tan monstruoso, y en la más amplia unión de todos los patriotas encontraremos las fuerzas para salvarnos. Las fuerzas decisivas para impedir que España sea convertida en un objetivo militar están en los millones de patriotas. Hay quienes no aprecian en sus dimensiones la inconmensurable fuerza unida

de todos los patriotas y, hay también, quienes deliberadamente exageran las fuerzas del enemigo yanqui y franquista para llegar a la conclusión nefasta y capituladora de que con ese género de enemigos no se puede luchar.

tica española, pues ello facilitaría la unidad de las fuerzas antifranquistas del interior y exterior para la lucha contra el franquismo. Su respuesta negativa será mala para todos, pero en primer lugar para las propias fuerzas que el señor Prieto representa, ya que a pesar de todo los comunistas continuaremos el hombro y junto con nosotros, hombro a hombro, lucharán aquellos que verdaderamente están interesados en la pervivencia física de España y en su existencia como país libre, democrático e independiente.

Por nuestra parte yo puedo asegurar al señor Prieto que los comunistas no tenemos ningún inconveniente en marchar junto con él y con todos los que propugnan una política de paz, de democracia, de independencia y libertad nacionales.

El Partido Comunista, fiel a su política de unidad de las fuerzas antifranquistas, apoyará con entusiasmo a todos los que anhela sinceramente restablecer en nuestra patria un régimen democrático ampliamente representativo, que defienda la paz, que salvaguarde los intereses del pueblo y de la patria y que haga posible la convivencia entre los españoles.

Frente a la política antinacional del franquismo, que ha vendido por unos dólares España y frente a los ocupantes americanos está la inmensa mayoría de los españoles, casi totalidad de la nación, porque no hay un solo español bien nacido que acepte y apruebe semejante crimen. Y si ya eran imposibles los americanos entre las amplias masas de nuestro pueblo y el franquismo se veía acosado por una creciente ola de odio, el hecho monstruoso de convertir España en una base de agresión atómica, el hecho inaudito de tratar de transformar a millones de españoles en carne de cañón de los multimillonarios yanquis, el hecho de que la ruina y la miseria claven más hondamente sus garras en los hogares de millones de españoles que carecen de lo suficiente para subsistir dignamente, han de producir inevitablemente una intensa sacudida en la conciencia patriótica de los españoles, sacudida patriótica que creará condiciones para la más amplia unión de todos los hijos de España interesados en ver libre y soberana.

Una de las necesidades más urgentes e importantes a cubrir en este período es la de llevar al convencimiento de mayor cantidad posible de patriotas lo que presenta el peligro mortal que encierra el pacto yanqui-franquista para su propia vida para la existencia de España. En la medida que las masas de nuestro país vayan conociendo más profundamente lo que significa el infamante pacto, la movilización y la acción unida de los patriotas va a extenderse por todo el país, se va a endurecer la resistencia nacional y el clamor en defensa de la independencia nacional adquirirá un volumen extraordinario.

La indignación que produce en las masas al ver a los americanos como nuevos conquistadores, haciendo alardes y fanfarroneando se comprueba en todo el país. Pero hemos de llegar más a la conciencia de todos los patriotas para que comprendan que en nuestras manos, en la unión de todos los españoles de la base y la fuerza para la salvación de la patria vilmente entregada por un puñado de facinerosos franquistas. Y juntos, hermanados en el esfuerzo, podemos salvarla y la salvaremos. El camino para lograrlo, lo ha expuesto claramente el Partido Comunista en su manifiesto del primero de octubre, es el camino de la lucha unida de todos los patriotas, la formación de un poderoso frente de los hombres y mujeres de España dispuestos a rescatar la independencia nacional y la libertad.

La indignación que produce en las masas al ver a los americanos como nuevos conquistadores, haciendo alardes y fanfarroneando se comprueba en todo el país. Pero hemos de llegar más a la conciencia de todos los patriotas para que comprendan que en nuestras manos, en la unión de todos los españoles de la base y la fuerza para la salvación de la patria vilmente entregada por un puñado de facinerosos franquistas. Y juntos, hermanados en el esfuerzo, podemos salvarla y la salvaremos. El camino para lograrlo, lo ha expuesto claramente el Partido Comunista en su manifiesto del primero de octubre, es el camino de la lucha unida de todos los patriotas, la formación de un poderoso frente de los hombres y mujeres de España dispuestos a rescatar la independencia nacional y la libertad.

LA GRAN REVOLUCION DE OCTUBRE...

(Viene de la primera página.)

gracias al Poder soviético, en la más avanzada civilización. Universidades hermosas, verdaderos templos de la ciencia abren a todos los hijos del pueblo soviético el camino del progreso. Los hijos de los nómadas de ayer, los nietos de los antiguos campesinos siervos, disfrutan hoy de maravillas que hace pocos años podían ni soñar los hijos mismos de los capitalistas y terratenientes de la antigua Rusia.

La gran Revolución de Octubre puso término al lujo y la opulencia de un reducido grupo privilegiado, pero creó el bienestar y la felicidad de doscientos millones de seres, antes hambrientos y hambrientos, cuyo nivel de vida aumentó incesantemente y rápidamente. ¡Qué contraste con el régimen franquista que ha provocado la muerte de un millón de españoles y que torturando, encarcelando y asesinando a un reducido grupo de banqueros, fabricantes y terratenientes acrecientan su lujo y opulencia; para que los millonarios americanos echen también la zarpa sobre nuestras riquezas, mientras los obreros, campesinos y clases medias, el pueblo entero, gimen bajo el yugo, la miseria y la ruina más extremas!

El pueblo soviético tuvo que construir la nueva sociedad socialista prácticamente sobre un montón de ruinas, casi de la nada, gracias al heroico esfuerzo por él realizado, al trabajo abnegado e inteligente. Después de la criminal agresión hitleriana, que tanta destrucción dejó sobre el territorio soviético, los hombres que habían derrotado al Ejército más poderoso del mundo capitalista, se pusieron de nuevo al trabajo y en ocho años han elevado la producción de la Unión Soviética en proporción fabulosa de ¡dos veces y media!, en relación con la producción de 1940, el año de anteguerra, ya muy alta.

En el país del Socialismo el crecimiento de la producción va acompañado del mejoramiento incesante de las condiciones de vida de las masas, del bienestar y la felicidad del pueblo. Desde 1947, hasta hoy, ha habido seis bajadas consecutivas del precio de los artículos de alimentación, vestido y consumo popular en general, mientras en los países capitalistas —y no digamos bajo el régimen franquista!— la vida no ha cesado de encarecer.

Hace unos meses, ante la V Sesión del Soviet Supremo de la U.R.S.S., el jefe del Gobierno soviético, camarada Malenkov, expuso el plan del Partido Comunista y del Gobierno para un crecimiento impetuoso de la industria ligera y de la agricultura, a fin de elevar el bienestar del pueblo. « Constituye una tarea inaplazable —dijo el camarada Malenkov— aumentar bruscamente en dos o tres años el abastecimiento a la población de comestibles y artículos industriales: carne y sus derivados, pescado y sus derivados, mantequilla, azúcar, artículos de confitería, tejidos, confecciones, calzado, vajilla, muebles y otros artículos culturales, y de uso doméstico y elevar notablemente el abastecimiento de la población de todas las mercancías de consumo popular ».

En relación con el plan expuesto por el camarada Malenkov, en septiembre de este año el Comité Central del Partido Comunista adoptó medidas para la elevación de la producción agrícola de manera que pueda satisfacer todas las demandas de la población, en virtud de las cuales se disminuye de mitad el impuesto a los campesinos y se les exonera del pago de impuestos atrasados. Se eleva el precio que se paga a los campesinos por la carne, las legumbres y las patatas. Se les conceden quince mil millones de rublos en crédito durante 1953 y treinta y cinco mil millones en 1954. Este año el Poder soviético entregará a los koljoses ciento cincuenta mil nuevos tractores, cuarenta y dos mil segadoras-trilladoras, y dos millones de otros instrumentos y maquinaria agrícola. Desde 1954 al mayo de 1957, el Poder soviético se compromete a entregar a los campesinos la fabulosa cantidad de otros setecientos cincuenta mil tractores, e infinidad de otras máquinas agrícolas. ¡Cifras que pueden hacer soñar a los campesinos de cualquier país capitalis-

ta, y no digamos a los que sufren en España la miseria franquista!

Los campesinos soviéticos, agrupados en sus florecientes koljoses, recibirán esta ayuda, al mismo tiempo que los precios de los productos al consumidor bajan sin cesar, y que se desarrolla una abundancia de productos al alcance del pueblo, a fin de que éste pueda satisfacer todas sus necesidades. Así la producción de carne, embutidos, pescados, bicicletas, neveras eléctricas, aparatos de radio y televisión, vajilla, muebles, relojes, vestidos, etc., etc., aumentará en los próximos dos años en proporciones gigantescas —no reproduzco las cifras por falta de espacio—, y este aumento de la producción irá acompañado de nuevas rebajas de precios, ya previstas por el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

En la nueva sociedad alumbrada por la gran revolución de octubre la producción está al servicio del hombre; no hay capitalistas que se beneficien, y así puede darse el fenómeno, inconcebible en España y en cualquier país capitalista, de que disminuyan los precios al consumidor, y aumenten sin embargo los precios que el campesino recibe por su trabajo, y de que simultáneamente se eleve la capacidad adquisitiva del salario de los trabajadores en proporciones enormes. Así se produce el fenómeno de que habiéndose elevado en dos veces y media la producción, el pueblo soviético absorba toda esa producción, sin que se conozcan las crisis que azotan la sociedad capitalista. Mientras tanto en los países capitalistas la producción permanece estancada o en retroceso, a pesar de la enorme carrera armamentista, mientras las masas se hallan necesitadas de los alimentos y objetos de uso más indispensables.

La U.R.S.S. está entregada plenamente a la edificación del Comunismo, de una vida feliz para el pueblo. Por el mismo camino que ella comienzan a marchar la gran República china y las democracias populares. Un país entregado a esta humana y gigantesca tarea no puede ser una amenaza militar para nadie. Es un país interesado vitalmente en el mante-

COMO PROVOCAN LOS AMERICANOS A NUESTRO PUEBLO

En todas partes se habla airadamente de las provocaciones de los yanquis venidos a diferentes puertos españoles con la VI Flota norteamericana y la gente recuerda a este respecto, como expresión del espíritu patriótico del pueblo, las justas respuestas dadas a estas provocaciones. Respuestas que son la prueba fehaciente de que los patriotas españoles nada tienen que ver con la miserable camarilla franquista que ha abierto con su traición las puertas de España a los imperialistas yanquis.

Algunos de estos hechos, transmitidos por nuestros corresponsales, recogemos en esta breve información.

BILBAO: En una taberna de esta capital entró un oficial yanqui. Insolentemente pretendió ser servido antes que nadie. De una de las mesas se levantó un bilbaíno y apostrofando duramente al yanqui le dijo: « ¿Qué te has creído? Aquí estás en Bilbao y los bilbaínos estamos en nuestra casa. Vete a tu casa a emplear esos humos o espera tu turno como los demás, porque si no te voy a dar un par de piñas para serenarte ». Si el americano no comprendió las palabras, sí comprendió los gestos, e intentó hacer el chulo. ¡Para qué quiso más! Se le echaron encima cuantos había en el local y le propinaron una soberbia paliza en la que todos colaboraron —hubo quien se las vió y se las deseó para atizarle, de tantos como pegaban—. Al intervenir la policía y enterarse del motivo de los palos no hizo sino recomendar calma, sin detener a nadie.

ALICANTE: Cuando viene algún barco de guerra yanqui, los marineros del gorrillo polo se creen los dueños y señores. El pueblo alicantino no puede ver a estos gangsters y en cuantas ocasiones se le presentan lo demuestra contundentemente. En uno de los cafés de la ciudad un marino yanqui borracho empezó a insultar a los presentes. Desde el propietario del café al último consumidor le dieron a en-

nimiento de la paz. De ahí la consecuente política de paz del Gobierno soviético.

Pero es precisamente la paz lo que aterra a las potencias imperialistas. ¿Qué va a pasar, se preguntan los capitostes del capitalismo, si la U.R.S.S. en unos cuantos años de paz, al ritmo que lleva, construye el Comunismo, en donde cada cual recibirá de la sociedad cuantos bienes sean menester para cubrir sus necesidades de todo orden? ¿Quién va a impedir a los pueblos que sigan, cada uno de por sí, el ejemplo del pueblo soviético y se decidan a crear en sus países una nueva sociedad semejante, destruyendo a las clases parasitarias explotadoras? ¿Quién va a defender el podrido régimen capitalista cuando el ejemplo luminoso de la sociedad comunista en la U. R. S. S. entre por los ojos hasta de los más atrasados? ¿Qué pueblo va a dejar de querer para su país un tipo de Civilización cuya superioridad habrá quedado demostrada en el curso de la emulación pacífica con el capitalismo?

No son los Ejércitos soviéticos los que amenazan a los países capitalistas y a pesar de sus palabras, los políticos burgueses lo saben bien. Lo que amenaza al capitalismo ES EL EJEMPLO QUE DA A TODOS LOS PUEBLOS LA CONSTRUCCION DEL COMUNISMO EN LA U.R.S.S. Por eso los imperialistas y sus lacayos franquistas sueñan con una guerra atómica contra la U.R.S.S. Pero, por eso también, cuando los trabajadores y los hombres progresivos del mundo entero saludamos la gran Revolución de octubre; cuando proclamamos que jamás empuñaremos las armas contra la Unión Soviética y, que antes bien, las volveremos resueltamente contra nuestra propia burguesía, procedemos no sólo como internacionalistas consecuentes, sino como los más firmes y esclarecidos patriotas.

Porque al luchar por un régimen socialista, por el Comunismo, nosotros luchamos por España; luchamos por labrar el bienestar y la felicidad de nuestro propio pueblo, de nuestros obreros, nuestros campesinos y nuestros intelectuales; luchamos por forjar la grandeza de nuestra propia patria, que sólo podrá acceder a un tipo de civilización superior con la victoria del Comunismo.

tender a palos que Alicante no es Texas. En un paseo, dos marineros yanquis provocaron a un grupo de chicos y chicas molestando groseramente a éstas. Todo el grupo de muchachos arremetió a bofetadas haciendo correr a los chulos yanquis.

En estas ocasiones, intervino la policía militar yanqui, que viene con los barcos y que acostumbra a pasear provocativa con la porra en la mano por las calles de Alicante. Pero esto no hace más que aumentar el odio general y por todas partes se maldice con fuerza a estos asesinos y sus lacayos franquistas.

BARCELONA: Ya hemos dado a conocer en otros números del periódico las reacciones de los barceloneses frente a los desmanes de la gentuza yanqui. Ultimamente un grupo de soldados españoles que paseaba por la Plaza de Sans fué insultado por un grupito de marineros yanquis. Los soldados respondieron a la provocación propinándoles unas cuantas bofetadas. Los energúmenos yanquis abandonaron los lugares sin gloria alguna pero con bastantes cardenales.

Y para poner remate hoy a estas informaciones de nuestros corresponsales añadiremos lo sucedido aquí en MADRID días pasados. En la sala nocturna « Monterrey » se hallaban tres matrimonios jóvenes cenando en uno de los palcos. Un americano en manifiesto estado de embriaguez comenzó a mirar con indecencia a una de las mujeres, pese a que el marido estaba presente. La muchacha, para evitar incidentes dió la espalda al yanqui, pero éste prosiguió en su desvergonzada actitud. El marido esperó que el yanqui se pusiera a tiro y agarrando una botella le asestó tal golpe que medio le abrió la cabeza. Unánimemente le sala aprobó este gesto, manifestando la gente en sus comentarios que era demasiada la desvergüenza de estos americanos que quieren campar por sus respetos como en país ocupado.

LAS CONSECUENCIAS DEL PACTO YANQUI-FRANQUISTA PARA LA AGRICULTURA ESPAÑOLA

Y A desde antes de firmarse el infamante pacto yanqui-franquista técnicos y especialistas enviados por los imperialistas americanos han estado recorriendo nuestro país y, a título de inventario, señalando en sus informaciones en qué ramas de la economía les interesaba clavar sus garras e indicando los cambios que, para favorecer los planes de dominación y de guerra de los multimillonarios yanquis, se debían producir en ramas importantes de la industria y de la agricultura.

Y así vimos que los técnicos americanos comenzaron a apuntar sus tiros contra los cultivos de vinos andaluces y manchegos, contra la producción de agrios y la producción olivera.

Uno de los miembros de la célebre misión Sufrin, llegó a decir que « España tiene que buscar el medio de exportar muchos productos de su campo que no sean tan sólo materias superfluas: del jerez, la aceituna o las naranjas se puede prescindir cuando no hay dinero... en la Mancha sobran hectáreas de viñedo que darían excelente trigo... y sería interesante estudiar si no se recogería más aceite de soja por hectárea que actualmente se recoge de aceite de oliva ». Que un técnico americano tenga estas u otras opiniones tan descabelladas para los intereses de nuestros agricultores, no puede extrañar. Pero lo que subleva y demuestra la naturaleza rastrera de la camarilla franquista, es el hecho de que las indicaciones de los agentes de los imperialistas americanos sean acogidas como órdenes imperativas y, a continuación, dispongan las medidas para su aplicación.

Esto se comprueba al conocer que los franquistas han dispuesto el que sea prohibida la plantación de nuevos agrios y viñedos, lo que prácticamente equivale a la reducción de la superficie de cultivo de estas plantaciones. En cuanto al olivo, los jefes falangistas, en la V Asamblea de Hermandades falangistas de Labradores y Ganaderos, propusieron y pidieron al gobierno franquista la modificación de la ley del 13 de marzo de 1946, porque, según esta ley, se prohibía el arranque de olivos y en caso de decrepitud sustituirlos por otros de los que hubieran de ser arrancados.

Como se verá, todo esto no está ni más ni menos que en la línea de la aceptación lisa y llanamente de los planes propuestos por los americanos para acondicionar los cultivos de nuestro suelo a sus conveniencias y beneficios.

Pero, como no podía ser de otra forma, estos planes de los americanos que los vendepatrias franquistas se afanan por llevar a su realización, representan un daño considerable para muchos millares de campesinos pobres y medios de las regiones agrícolas de la Mancha, de Levante y Andalucía. Daños considerables que para infinidad de estos pequeños y medios cultivadores representan la ruina, porque, como ya sabemos, el cultivo de los viñedos, de los agrios, de los olivos, requiere años y más años de esfuerzos, de atenciones y cuidados para lograr frutos.

Hay otro aspecto bien significativo y que tenemos interés en comentar aunque sea brevemente, para demostrar el servilismo bajo de los franquistas y su desprecio por los intereses de las masas pobres del campo. Nos referimos a la llamada concentración parcelaria. La llamada concentración parcelaria que los franquistas se aprestan a imponer en las provincias castellanas de Soria, Guadalajara y Valladolid, está siendo exigida por los americanos. En noviembre de 1951, el « Boletín de la Agencia de Seguridad Mutua », que se edita en París, escribía, que: « El incremento de la productividad (en el campo) impone un cambio en la estructura de la economía agrícola. Es necesario, en primer lugar, reducir el número de explotaciones... » Poco después, veíamos a los franquistas lanzados a una campaña para demostrar la necesidad de acabar con el excesivo parcelamiento de la tierra en muchas zonas del país. Y el 20 de diciembre del pasado año aprobaban en sus « Cortes de

Procuradores » una llamada ley de concentración parcelaria.

Y lo sarcástico de este caso es que la banda de explotadores franquistas pretenden justificar a su política de desahucio y de ruina para millares de pequeños campesinos con el risible argumento de la productividad. ¿Que rindan más los campesinos? ¿Que a costa del sudor y de la sangre obtengan cosechas más abundantes? Pero no se está viendo que cosechas medianas resultan « fatales » al decir de los canallas franquistas, porque la capacidad de compra de salarios y sueldos de la inmensa mayoría de los españoles no les permite adquirir ni lo más indispensable para alimentarse. Y que centenares de millones de kilogramos de patatas se pudren en la tierra, que se reduce el área de siembra de la remolacha azucarera, que la uva está siendo malvendida y las bodegas rebosan de vino porque éste no encuentra mercado. Hablar de productividad, en estas condiciones, es decir de una mayor producción, es burlarse de los españoles.

Todo ello indica que en el fondo, lo que persiguen los franquistas y sus amos yanquis es hacer del campo español una fuente de suministro de productos para la guerra que preparan, una fuente de productos de acuerdo con sus necesidades y planes aunque para ello arruinen a millares de campesinos y ramas importantes de la economía agraria de nuestro país sufran perjuicios considerables.

Por consiguiente el infame pacto yanqui-franquista lesionará en forma brutal los intereses y agravará más aún las condiciones materiales de existencia de millones de obreros agrícolas y campesinos pobres y medios. Las consecuencias de ese infamante pacto ya las están sufriendo las masas trabajadoras del campo y golpearán más duramente si los millones de obreros agrícolas y campesinos, con todos los patriotas, formando en un amplio Frente Nacional Antifranquista no se disponen a unir sus fuerzas, a luchar contra los vendepatrias franquistas y los ocupantes yanquis.

Para las masas campesinas, como para todos los españoles patriotas, luchar contra el pacto es defender su propia vida y defender sus intereses, es defender la independencia y soberanía nacionales tan gravemente amenazadas.

UN NUEVO ROBO A LOS CAMPESINOS

Con gran cinismo vienen los jefes franquistas alardeando en su prensa y en peroratas de los « seguros sociales » que se proponen implantar en el campo. La superchería que encierra esta propaganda, queda desmascarada inmediatamente si se tiene en cuenta el principio que rige la obtención de los fondos para el llamado seguro social franquista en el campo. Diremos, para demostrarlo, que los impuestos por « seguros sociales » son cobrados por el Estado franquista en el mismo recibo de la contribución territorial. Este recibo lo paga el propietario, pero la ley, la ley del embudo para los grandes explotadores, les autoriza a cobrarles íntegramente a los arrendatarios el importe de lo que han pagado por los « seguros sociales ». De donde resulta que el dinero para esa « obra » social de la que se jactan los franquistas va a salir en no pequeña parte de los millares de pequeños y medianos arrendatarios.

Y si a esto añadimos que a los trabajadores de la tierra les obligan a pagar una cuota que será extraída del escaso número de salarios que ganan al año, se irá viendo de dónde se propone el franquismo arrancar el dinero para dichos « seguros sociales ».

Pero, además, a los centenares de millares de pequeños y medianos propietarios de tierra, les gravarán el recibo de la contribución territorial con un nuevo impuesto para los « seguros sociales ». Así aparece bien claro que

TOLEDO

IMPORTANTES ACCIONES DE LUCHA DE LOS CAMPESINOS

A mediados de octubre se han desarrollado importantes manifestaciones de protesta de los modestos viticultores en diversos lugares de la provincia, principalmente en Villa de Don Fadrique y Quintanar de la Orden.

Se han producido protestas, porque los precios de la uva fijados por el gobierno no llegan a cubrir ni tan siquiera los gastos de explotación. Igualmente, porque los viticultores que aun tienen reservas de vino en las bodegas se ven ante la necesidad de venderlo por lo que les quieran pagar. La indignación de las masas campesinas es extraordinaria. Ante los ayuntamientos se han manifestado en forma airada. En Quintanar de la Orden, el día 13, los campesinos que llenaban la plaza del ayuntamiento se opusieron a que nadie saliera a trabajar y las mujeres se dirigieron a la casa del alcalde falangista al que obligaron a salir a la calle, el cual, con más miedo que vergüenza, ante las increpaciones de las mujeres y de los campesinos, pretendió calmarles, pero los campesinos a gritos hicieron presente que están hartos del franquismo, que no quieren continuar siendo robados y que están dispuestos a defender sus intereses.

Estas manifestaciones de protesta de los modestos viticultores de la comarca de Quintanar de la Orden contra la criminal política de expoliación de los bandoleros franquistas, son una demostración evidente de cómo en las masas campesinas prende la idea de que frente a tantos atropellos deben defenderse para no ser víctimas de nuevos expolios y empujadas a la ruina completa.

Y en efecto, como el Partido Comunista no ha cesado de aconsejarles, para los campesinos no hay otra solución. Sólo por su lucha por su unidad en pueblos y comarcas pueden conseguir que les sean pagados precios más remuneradores por sus productos, que les sean rebajadas las rentas y los impuestos y contribuciones que les obligan a pagar.

Sólo por su lucha y por su unidad podrán conquistar los campesinos mejores condiciones de vida y acabar con el bárbaro régimen franquista, que es el régimen que defiende a sangre y fuego los intereses y los privilegios de los grandes explotadores capitalistas y terratenientes, y les mantiene a ellos en la miseria en la esclavitud.

Corresponsal.

esos « seguros sociales » serán alimentados con el dinero que los franquistas robarán a las masas trabajadoras del campo.

Por consiguiente, los franquistas se disponen a saquear a las masas pobres del campo del fruto de su trabajo les quitarán anualmente centenares de millones de pesetas. Esos centenares de millones de pesetas, igual que está ocurriendo con los « seguros sociales » que ya tienen en marcha, servirán para mantener una descomunal burocracia falangista, servirán para la inversión en fondos del Estado, para la construcción de cuarteles de la Guardia Civil y para obras de guerra en puertos. Y cuando más... de esos millones se garán unas migajas a los trabajadores del campo.

Los seguros sociales en el campo deben ser pagados con el dinero que el Estado franquista arranca en forma de impuesto y contribuciones a millones de contribuyentes españoles que en lugar de destinarlos a los gastos productivos de preparación de guerra y de presiones deben ser destinados a las atenciones sanitarias y sociales de la población trabajadora. El seguro social en el campo debe ser pagado con los fabulosos beneficios de los grandes capitalistas financieros y los grandes terratenientes. Y no, como intenta el franquismo, extrayéndolo de los bolsillos bien explotados de las masas explotadas y expoliadas del campo.

BANDERAS VICTORIOSAS DE PAZ Y AMISTAD ENTRE LOS PUEBLOS

Por ANTONIO MIJE

ADA aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre no es conmemorado como la fiesta grandiosa y raudamente de los pueblos de la Unión Soviética, sino que al mismo tiempo, es celebrado como fiesta de los trabajadores y de los pueblos de todo el mundo.

El 7 de noviembre, el día que iluminó a la humanidad con el nacimiento de una nueva era, la era del comunismo, es celebrado con emoción revolucionaria, con alegría y esperanza por centenares de millones de seres humanos ya liberados de las cadenas de la explotación capitalista. Lo es, también, recordado y festejado por los trabajadores de los países imperialistas, porque su ejemplo de alcance histórico-universal alumbró en los corazones de todos los explotados la certidumbre de la victoria que se aproxima.

Con entusiasmo y confianza ilimitada vemos en cada 7 de noviembre a la Unión Soviética más poderosa, fruto de la política del Partido Comunista y de las fuerzas creadoras del pueblo soviético en las nuevas y prodigiosas realizaciones en el terreno de la economía, de las ciencias, de la cultura y de la técnica, en el mejoramiento incesante de las condiciones materiales de vida y culturales de los ciudadanos soviéticos.

Y cada año, el 7 de noviembre es una afirmación rotunda de la política exterior de la Unión Soviética, de la política de paz y amistad entre los pueblos. No ha habido un Estado en el mundo que haya defendido y luchado con tanto tesón, infatigablemente por la paz como lo ha hecho el Estado Soviético. Y esto tiene su explicación lógica. Se explica porque la Unión Soviética es el primer Estado Socialista del mundo. Al triunfar la revolución socialista en la Rusia de los zares, al destruir el poder de los grandes capitalistas y terratenientes, proclamó una política de paz y de amistad entre los pueblos, porque la paz es consubstancial con el socialismo. Y, en concordancia con esta política, toda la historia de la Unión Soviética se encuentra jalonada con una brillante ejecutoria de lucha por la paz, por impedir nuevas guerras, por evitar que la humanidad se viese sumida en los horrores de infinitas destrucciones, de millones de muertos, de la ruina y la miseria.

La Revolución Socialista de Octubre triunfante dió nacimiento al Estado Socialista soviético que ha sido desde el primer día el abanderado de la paz en todo el mundo, expresando los anhelos de paz de los pueblos. Y esta política de paz ha sido mantenida y defendida por la Unión Soviética teniendo que hacerle frente a canallescas agresiones, temiendo que estar vigilante ante las múltiples provocaciones de las potencias imperialistas. Montañas de calumnias han levantado los imperialistas, con el protervo interés de envenenar la conciencia de los pueblos, presentando a la Unión Soviética como una amenaza contra la paz. Lo que no han podido los imperialistas y sus agentes ha sido mostrar ni un solo ejemplo en que poder asentar sus inmundas acusaciones. No han presentado ni un solo ejemplo por la sencilla razón de que no existe.

Los que son una amenaza para la paz, los que provocan las guerras, los que ahora preparan el desencadenamiento de una nueva guerra mundial son los imperialistas. Los imperialistas, después de haberse terminado la segunda guerra mundial, se han lanzado en bárbaras agresiones contra el pueblo griego, contra el pueblo malayo y filipino, contra el pueblo indochino y el pueblo coreano, para ahogar en sangre la lucha de estos pueblos por la libertad y su independencia. Más de tres años ha durado la brutal agresión de los imperialistas yanquis al heroico pueblo coreano. Cerca de siete años dura la agresión de los imperialistas franceses al pueblo de Indochina. Ya pueden intentar encubrir sus crímenes monstruosos con el ropaje hipócrita y falaz de la «defensa del mundo libre» que nada ni nadie podrá redimirlos de la responsa-

bilidad por haber provocado el derramamiento de tanta sangre, tantas destrucciones y tanto luto para saciar su desenfrenado apetito de dominación y su loco afán de obtener fabulosos beneficios a costa de la opresión y la explotación salvaje de los pueblos coloniales o de pueblos no dispuestos a someterse a la tutela y el vasallaje de los canibales imperialistas.

También el vendepatrias Franco, sumándose al coro de los calumniadores imperialistas pretende justificar el alevoso crimen que ha cometido contra España y contra el pueblo de nuestro país, con el miserable alegato de que nuestra patria está «amenazada» por la Unión Soviética. En el mensaje dirigido a sus «Cortes de procuradores», acompañando el texto de los acuerdos firmados con el gobierno de los Estados Unidos, Franco habla de la «amenaza», señala la debilidad de su régimen para defenderse frente a la «agresión» comunista y, por consiguiente, trata de explicar a los españoles que por esta razón ha tenido que buscar la protección de otro Estado más fuerte, a la sazón los Estados Unidos de América.

¡Cuánta infamia hay en esa actitud y en esa explicación del mercenario Franco! ¿Dónde está el más pequeño indicio de esa pretendida «amenaza»? puede preguntarse cualquier ciudadano de nuestro país. No hay, que no ha habido y no habrá amenaza alguna a nuestra patria por parte de la Unión Soviética. Lo que sí le consta a cada español digno de serlo, es que la Unión Soviética siempre ha sido nuestro mejor amigo, ha defendido admirablemente los derechos del pueblo español y la independencia de España, ha estado siempre al lado de la democracia española. Lo que no se puede olvidar, porque es imborrable es la conducta ejemplar de la Unión Soviética en toda reunión internacional al mantener consecuentemente la defensa de los derechos imprescriptibles y soberanos de los españoles a tener libertad y a regirse por el régimen que libremente quieran darse. No ha tenido el pueblo de España amigo más leal y desinteresado como está demostrado con pruebas fehacientes y reiteradas en este período de sangrienta dominación del franquismo. Y nuestro pueblo lo sabe. Y entre otras razones, ésta es una de las que han fomentado, con lo que ello significa bajo el terror franquista, el gran cariño y la extraordinaria simpatía hacia la Unión Soviética, que tan arraigados se encuentran en el corazón de las masas populares de nuestro país.

Cuando el vendepatrias Franco apela a pérfidos razonamientos para justificar el crimen de lesa patria que ha cometido, hace un nuevo esfuerzo en el vano intento de clavar en la conciencia de los españoles la convicción de que la Unión Soviética es el enemigo de España. Y trata de poner una venda en los ojos de los españoles para que no vean al verdadero enemigo, al que ya tenemos dentro de nuestra patria, a los imperialistas americanos. Franco trata, al mismo tiempo, de contrarrestar esa extraordinaria simpatía y cariño que sienten los españoles por la Unión Soviética. Simpatías hacia la Unión Soviética que las vemos crecer, que las vemos desarrollarse, porque no hay infamia por monstruosa que ésta sea, que pueda impedir a los patriotas españoles el ver cada día más claro y con mayores pruebas la amistad mantenida por la Unión Soviética hacia el pueblo español. La verdad acaba por imponerse. Y en este caso se está imponiendo porque es un absurdo pretender tapar el sol con la palma de la mano. La verdad esplendorosa que se confirma en todo y por todos los que no sean unos malvados, es la de que la política de paz de la Unión Soviética va rasgando y destruyendo el tejido de infamias y monstruosas invenciones antisoviéticas puestas en circulación por la banda de aventureros y sanguinarios franquistas y sus amos yanquis.

Y si hubo algún tiempo en el que el franquismo pudo engañar a ciertos sectores con el

espantajo del comunismo y de la «agresión» soviética, lo que hoy resalta con fuego de indignación que subleva la conciencia nacional es la terrible realidad que comprueban al ver que los enemigos verdaderos de la independencia de España, los que tratan de convertirla en una base atómica, los que intentan hacer de millones de españoles carne de cañón, son los vendepatrias franquistas y los imperialistas yanquis.

Los españoles estamos viendo que quienes pisotean la independencia nacional, quienes se apoderan de nuestras riquezas minerales estratégicas salpicadas con la sangre de los mineros sometidos a un trabajo infrahumano, quienes se apoderan de los puertos del Mediterráneo y del Atlántico, que serán convertidos en bases de guerra y en los cuales los españoles seremos tratados como extranjeros, quienes fijarán el valor de la peseta y la distribución del presupuesto del Estado español, quienes determinarán los nuevos impuestos y contribuciones que recargarán los ya pesados tributos que tiene que pagar el contribuyente español, son los imperialistas yanquis, a los cuales la camarilla franquista ha vendido España por unos dólares y a cambio de una protección política.

La política clarividente y justa de paz y amistad entre los pueblos de la Unión Soviética ha sido y es para los patriotas españoles una gran ayuda en su lucha por impedir que España sea convertida en una base atómica de agresión y nuestro pueblo en carne de cañón de los imperialistas yanquis y de sus lacayos franquistas.

Hacia la Unión Soviética, no tenemos más que deudas de gratitud los españoles patriotas, porque a los esfuerzos gigantescos de la Unión Soviética en defensa de la paz se debe el que los bárbaros imperialistas yanquis no hayan prendido fuego al mundo ya, con una espantosa guerra atómica, como se proponían iniciar en el Extremo Oriente.

En estas horas trágicas en que vive nuestra patria por la infame entrega de la camarilla de mercenarios franquistas, cuando ante cada español está planteado el supremo deber de defender la independencia de España, en la lucha que lleva a cabo la Unión Soviética por el mantenimiento y fortalecimiento de la paz, en los esfuerzos enormes que realiza para disminuir la tensión internacional y solucionar por vía pacífica todos los problemas pendientes o en litigio, encontramos los patriotas españoles alientos y estímulos para impulsar la acción, la movilización y la lucha para salvar nuestro país de la colonización americana y de la guerra, encontramos alientos y estímulos para reconquistar la libertad y la independencia y soberanía nacionales de nuestro país.

Y de lo más hondo de nuestro ser, como a cientos de millones de hombres y mujeres en este 7 de noviembre, ha brotado con la emoción y la confianza inextinguible el ¡VIVA LA GLORIOSA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE!

«MANIOBRAS CON POCOS BARCOS ESPAÑOLES Y MUCHOS OFICIALES YANQUIS»

El verdugo Franco ha venido a Cádiz a revisar las unidades de la flota española que recientemente ha estado de maniobras.

El viaje ha sido una nueva demostración de la hostilidad de las masas populares al régimen franquista. El pueblo ha estado ausente de los actos, y cuando ha asistido, obligado por las coacciones y amenazas que los falangistas emplean para llevar «masas» a sus concentraciones, se ha visto aquí y allá cómo la gente ha expresado su protesta contra el franquismo. Testimonio de ello, entre otras cosas, ha sido las propias pancartas que los gaditanos enarbolaban reclamando que se termine de reconstruir las barriadas devastadas por la explosión del arsenal.

Durante estos días los franquistas han to-

(Pasa a la página 9.)

TAMBIEN LA JUVENTUD HA SIDO VENDIDA

Con nuevos y terribles males amenaza el pacto yanqui-franquista a la juventud española. Cuando como consecuencia de la dominación norteamericana sobre la economía española y del aumento de los gastos para la preparación de la guerra los impuestos aumenten, la crisis general se agudice y el cierre de fábricas y el paro se extiendan, la miseria que padecen millones de jóvenes trabajadores se hará más honda aún y más graves las dificultades y privaciones que agobian a tantos y tantos jóvenes de las clases medias.

Calculando ávidamente los enormes beneficios que podrán extraer de una clase obrera encadenada los negreros yanquis han hecho estampar en el titulado « Convenio sobre ayuda económica » una cláusula según la cual sus capataces franquistas se comprometen a « estimular la productividad » de los trabajadores. Esto quiere decir que la desenfrenada explotación va a ser acrecida y con ella la indescriptible a que están sometidos los obreros y empleados jóvenes.

Cuantos peligros presenta para el pueblo español la conversión de España en una base, y por lo tanto en un objetivo atómico, amenazan también, naturalmente, a los jóvenes. Pero sobre todos ellos, cualesquiera que sean sus opiniones y condición social, sin otras excepciones que las contenidas en el puñado de hijos de los poderosos que mangonean el régimen, se cierne, además, el tremendo peligro de ser convertidos en carne de cañón de los nuevos aspirantes a la dominación mundial. El franquismo no ha entregado a éstos solamente las bases aéreas y navales, no les ha entregado únicamente la economía de nuestro país. ¡No! ¡Les ha vendido también la sangre de la juventud española!

Ya se refocilan los estrategas del Pentágono calculando gozosamente cuántos soldados podrá poner a su servicio el franquismo. ¡Un millón!, aseguran algunos. ¡Dos millones!, puján otros tomando una cifra repetida más de una vez por el Quisling Franco. Los soldados españoles —comentan jubilosos— son bravos y pocos. Sobre todo pocos. El soldado español resulta en el cuartel y en campaña uno de los más baratos de Europa, cuatro, cinco, seis veces más barato que un soldado yanqui... y su madre, claro, no es norteamericana sino española.

Siempre es más económico y más prudente, ha repetido Eisenhower más de una vez a su Senado de Shylocks y Harpagonés poner el fusil sobre el hombro de los demás aunque tengamos que pagar ese fusil. Y « Arriba » no hace mucho, con serviles palabras muy parecidas a éstas: Todo lo que nosotros pedimos es eso: que se nos den los fusiles para que no tengan que llevarlos los norteamericanos. En este caso se cuenta con que los españoles disparen el fusil después de haberlo pagado ellos mismos con su trabajo de forzados. ¡Negocio redondo para los banqueros yanquis!

Ese es para la juventud española el significado del monstruoso pacto y ese el destino que Franco y sus protectores reservan a millones de jóvenes españoles.

También, pues, para ellos, como se dice en el manifiesto de nuestro Comité Central « En esta hora grave para España la disyuntiva es clara. Ser esclavos de los yanquis o vivir con dignidad de hombres libres en una patria libre e independiente. Ser carne de cañón de los yanquis o vivir en paz y amistad con todos los pueblos pacíficos ».

Para la inmensa mayoría de los jóvenes españoles la elección no ofrece duda alguna. Desde hace mucho tiempo la tienen hecha en el fondo de su corazón. No pocos de ellos la han expresado abiertamente durante las grandes jornadas de Barcelona, en las manifestaciones y huelgas de Euzkadi, Navarra y Madrid, en acciones y protestas de los estudiantes y en otras acciones antifranquistas de índole muy diversa. Los jóvenes españoles no quieren guerra, ni tiranía, ni colonización de España. Quieren paz, pan y libertad en una España independiente y democrática, la única que puede darles todo eso. Y millares y millares, los más avanzados, manifiestan en cuantas ocasiones les es dable hacerlo un entra-

ñable cariño hacia la Unión Soviética y el mundo del socialismo que ofrece a los jóvenes bienestar, libertad, cultura e infinito campo para desarrollar sus capacidades. Por conocer los sentimientos que animan a la inmensa mayoría de los jóvenes de nuestro país podemos afirmar que éstos no empuñarán jamás las armas contra la U.R.S.S. ni contra ningún otro país pacífico.

En España hay sin embargo otros jóvenes... Jóvenes que creyeron y algunos, aunque sean los menos, que creen todavía en la demagogia del franquismo que les prometió una patria independiente y próspera, una posición sin estrecheces y despéjado porvenir. Lo que les ha dado está ante sus ojos: una patria vendida, ruinas y miseria en torno, mordaza y privaciones para ellos también en muchos casos. Y lo que les augura para mañana en el texto del pacto pueden leerlo: la muerte para los suyos en una España convertida en un gigantesco Hiroshima y la muerte para ellos mismos en calidad de mesnaderos de los piratas de Cavite y Santiago.

El patriotismo y su propio interés empujan de consuno a todos los jóvenes españoles a unirse sin distinción de opiniones y condición social y a unirse al resto del pueblo para recobrar la independencia patria, salvar a España y salvarse. La juventud española es una fuerza poderosa, una fuerza indispensable en el gran Frente Nacional Antifranquista que, suma de todas las energías nacionales, liberará a la Patria del vasallaje al extranjero, de la tiranía interior y de la guerra.

LOS PATRIOTAS EXPRESAN SU INDIGNACION POR LA VENTA DE ESPAÑA

En cuantas conversaciones se escuchan de españoles de todas las opiniones y de los diferentes sectores sociales, en fábricas, en los trenes, en bares y cafés; en cuantas ocasiones se propician aparece claramente el odio y la cólera contra los vendepatrias franquistas y los yanquis por los infamantes tratos de bandoleros que han concluido, y que ponen a España en condición de colonia norteamericana.

Aun para gentes que creían en la falacia franquista de que los imperialistas yanquis iban a reanimar el comercio y la industria en España, está hoy claro que, por el contrario, los acuerdos yanqui-franquistas sólo suponen más ruina y la quiebra para muchos de ellos. Un corresponsal nuestro de una región del Centro, nos señala a este respecto la conversación que sostuvo recientemente con un industrial del ramo de la construcción. « Mire usted —le decía éste— cuando nos hemos puesto al habla con un miembro de la comisión americana para ofrecerles materias primas nacionales para las obras, nos han contestado que no les hacían falta, que van a traer el cemento de varios países norteamericanos: Dinamarca, Noruega, etc., porque ésto les sitúa el material más barato por unidad que lo que nosotros, fabricantes españoles les ofrecemos al pie de la obra ». Otro industrial, que también albergaba ciertas esperanzas, le decía amargo y colérico: « Franco nos ha vendido como carne de cañón ».

En una ciudad catalana, uno de nuestros corresponsales nos cuenta: « Me ha sucedido un caso que deja ver el desprecio y el odio de la población hacia todo cuanto es yanqui. En un bar me puso delante el camarero una botella de Coca-Cola. Al decirle que había pedido una cerveza, el hombre me respondió satisfecho: « Ya me extrañaba que usted pidiera esta abominable bebida americana ». En una fábrica, todos los obreros se manifiestan indignados contra los infamantes acuerdos « que van a acentuar aún más la explotación de los trabajadores, y que nos amenazan con la muerte ».

En el tren de Málaga a Madrid, nos cuenta otro, se hallaban varios viajeros en un compartimento de primera clase. Uno de ellos estaba protestando porque le habían retirado las maletas y obligado a facturarlas. Entraron en ese momento unos viajeros con las suyas y el hombre pidió explicaciones al jefe

TODO ESTA POR LAS NUBES

La carestía de la vida sigue en aumento. Cada madre de familia se las ve y se las desea todas las mañanas para dar de comer a los suyos con los escuálidos ingresos que tiene en el hogar. Pero la vida se encarece aún más, porque las familias de los trabajadores se ven obligadas a comprar muchas cosas a plazos. El sistema de la venta a plazos ha adquirido una amplitud sorprendente. Hoy forman legión en la capital los « teleros » y los « perrogorderos » como vulgarmente se les llamaba antes de la guerra.

Una especie de agrupación se ha formado con almacenistas de tejidos, fabricantes y detallistas que desarrollan en gran escala la venta a plazos de camisas, calzoncillos, colchones, artículos de loza, pequeños muebles, etc., etc. Por este procedimiento el pueblo necesitado, que no tiene dinero para comprar y pagar de una vez unos calcetines los compra a plazos. Y por ejemplo, una camisa que en la tienda vale 125 pesetas la tienen que comprar a plazos de 10 pesetas semanales y pagar por ella 250 pesetas. Es decir, el doble.

Los trabajadores saben que así son doblemente explotados, pero compran a plazos porque sus miserables sueldos y salarios no les permiten reunir doscientas o más pesetas de una vez para cualquier prenda u objeto del hogar.

De hecho, por este procedimiento, tan fomentado, amparado y organizado por los laudones falangistas, las masas populares ven que el aumento del coste de la vida es más del doble de lo que presentan los falangistas en sus amañadas estadísticas oficiales.

Por eso hoy, ante el pueblo está planteado con carácter de urgencia el luchar por la rebaja de los precios, para lo cual es necesario que unan sus fuerzas y con la unidad en fábricas, talleres y mercados hacer uso de sus fuerzas para imponer una verdadera rebaja del coste de la vida.

del tren. « ¿Es que hay algún trato de favor? —le preguntó airado. « Pues sí, señor. — le respondió el jefe del tren. — Si son americanos todo lo que quieran ». Estas palabras trajeron consigo una animada discusión en el compartimento de la que los yanquis salieron muy malparados. Y esto sucedía entre dos jefes de aviación, un sacerdote, un comerciante, un maestro de escuela y una señora ».

Son estas algunas de las muchas expresiones del descontento y del odio que crece iracundo en el corazón de todo español patriota cuando comprende las catastróficas consecuencias que el ignominioso pacto acarrea para España y el pueblo. Cada vez en mayor número y mas claramente advierten los españoles, que el Pacto yanqui-franquista significa mayor miseria, no sólo para el pueblo trabajador, sino para millares y millares de pequeños y medios industriales y comerciantes, imposibilitados de entrar en competencia con los trusts yanquis y que se ven abocados a la ruina. Y las continuas humillaciones de los gangsters yanquis, que arrogantes y orgánicos se burlan y pisotean el orgullo nacional de los españoles, obrando como en país conquistado, considerando a los españoles como extranjeros, encienden la cólera sagrada de todo el pueblo. Y esta ola de protestas no hará sino engrosar cada día, a medida que los infamantes acuerdos lesionen de más en más los intereses y la conciencia nacional de los españoles.

Los hechos que aquí relatamos no son los únicos que se han producido y se producen. Como ellos los podemos ver a diario y en todos los rincones de España. Ellos nos deben servir para mostrar la faz repugnante del imperialismo yanqui avasallador de pueblos y de los miserables vendepatrias franquistas « capaces de vender a su madre por unas monedas ». Explicando, convenciendo a los españoles de la necesidad de unirse en un Frente Patriótico para devolver la independencia a nuestra Patria, los comunistas estaremos, íntimamente fundidos a nuestro pueblo, en vanguardia de la lucha por la libertad y la independencia y soberanía nacionales.

INFRAHUMANAS DE VIDA DEL PUEBLO

Un corresponsal de la zona de Ontivero nos escribe, y con la mayor indignación nos dice la trágica situación en que viven. Nos comunica: « Aquí vamos de mal en peor. Todo está más caro y todo sube, estamos peor que hace diez años y ya es decir. La fruta y todo lo bueno se lo llevan, no se puede comer. El arroz ha subido de 7 a 12 pesetas. Llevamos desde hace más de cuatro años cobrando el mismo salario. La tuberculosis hace estragos entre la juventud y mientras los franquistas se hacen millonarios. Yo gano 16 pesetas y sólo tengo para comprar dos litros de leche y un kilo de pan ».

Este cuadro tan desgarrador que presenta nuestro corresponsal de Ontivero, es el que tienen en sus hogares cientos de miles de trabajadores. Es una acusación implacable contra el régimen de los grandes explotadores franquistas, que tienen sometida a la mayoría de la población a unas condiciones de vida infrahumanas.

CATALUÑA LOS DETIENEN POR AYUDAR A un compañero enfermo

En una fábrica de Tarrasa, han sido detenidos unos obreros porque hacían una subscripción para ayudar a un compañero enfermo. Al enterarse el patrono dió conocimiento a la policía y ésta se personó en la fábrica y detuvo a todos los obreros que habían contribuido a la subscripción. Ante la protesta de los obreros haciendo valer su derecho de ayudar económicamente a un compañero que no podía llevar el jornal a su casa, la policía se vió obligada a ponerlos en libertad.

Los obreros decían y con razón « que si el seguro de enfermedad atendiera a los obreros como es debido cuando caen enfermos, ellos no se verían ante el caso de tener que acudir en socorro de un compañero necesitado. »

Este ejemplo ilustra lo que es el « seguro de enfermedad » franquista: Roban a manos llenas, tienen a los obreros desatendidos cuando caen enfermos y si en un acto de solidaridad los obreros deciden ayudar a un compañero de trabajo enfermo, la policía detiene a todos los que han contribuido a la subscripción.

Corresponsal.

Los mineros de Sotroñdio defienden sus derechos

Según la reglamentación del trabajo, el día de cobro, los mineros tienen derecho a dejar el trabajo hora y media antes de finalizar la jornada, siéndoles abonado este tiempo como si hubieran trabajado.

En uno de los pozos más importantes de Asturias, en Sotroñdio, la dirección de la empresa quiso anular este derecho legítimo de los mineros. Más de 1.000 obreros de la mina eran lesionados por este acto arbitrario. Pero reaccionando enérgicamente, los mineros de Sotroñdio hicieron ver a la dirección que estaban dispuestos a defender por todos los medios sus derechos. Temerosa de entrar en un conflicto más serio, la empresa hizo marcha atrás y hoy los mineros de Sotroñdio continúan saliendo hora y media antes el día de cobro, y perciben su salario por esta hora y media como antes.

La resuelta actitud de los mineros ha impedido que la empresa se saliera con la suya. Pero este ejemplo muestra cómo ni las propias « reglamentaciones » franquistas son respetadas por los explotadores franquistas. Y que sólo la lucha unida de los trabajadores puede imponer que sean respetados los más mínimos derechos de los obreros, como ha sucedido en esta mina de Sotroñdio.

Corresponsal.

lo hacen porque todo ese dinero que los franquistas roban con nuevos aumentos de precio o impuestos sirve para sufragar los gastos que exigen los trabajos de acondicionamiento y construcción de aeródromos y puertos, exigidos por los yanquis. A eso van también lo que ahora pretenden sacar con el aumento del precio del agua y el impuesto por la recogida de basuras.

¡Luchemos por impedir este nuevo robo! ¡Los barceloneses deben negarse a pagar ese impuesto!

Terminemos con tantos atropellos

En la fábrica « Industrias Metalúrgicas Vizcainas » trabajamos más de 400 obreros y obreras, la mayoría obreras, a las que explotan bárbaramente. Para sacar un salario de 110 pesetas a la semana tienen que hacer para conseguir algunas « primas ». Muchas de ellas trabajan en máquinas de hacer tapas de cajas de betún y tienen que alcanzar una norma de 2.200 piezas al día. Debo decir que las tapas tienen varios procesos, como el estampado en litografía, corte, reborde, etc. Los explotadores tienen en cada sección de la fábrica a tres o cuatro vigilantes que no dejan a las obreras moverse de la máquina. Es suficiente que tarden algo cuando van a hacer sus necesidades o que hablen con alguna compañera para que sean castigadas y les quiten la « prima », que es de 10 a 25 pesetas semanales.

El trabajo que realizan estas obreras es duro y por eso a veces se tienen que sentar, agotadas. Un día de la segunda quincena de octubre les quitaron los bancos, alegando los vigilantes que sentadas el trabajo es demasiado cómodo. Como protesta contra esta arbitraria medida las maquinistas realizaron un planete y se negaron a trabajar horas extras.

Con su afán de lucro y de obtener los máximos beneficios los explotadores imponen a estas obreras condiciones de trabajo realmente extenuadoras. Y como han hecho las maquinistas de « Industrias Metalúrgicas Vizcainas », frente a la bestial explotación de que son víctimas y contra los ritmos intensivos en el trabajo, hay que defenderse y luchar unidas exigiendo condiciones más humanas de trabajo y aumento de salario.

Poner coto a tanta explotación y a tanto robo, depende de sus fuerzas, de su acción y de su unidad, porque, como están hartos de saber, los jefes falangistas siempre están al lado de los explotadores, defendiendo los intereses de éstos contra los legítimos derechos de los obreros y las obreras.

Corresponsal.

COMO SE EXPLOTA A LOS PARADOS DE MARBELLA

Los mismos que hacen los parados, es decir los grandes explotadores, se aprovechan de ellos. Un ejemplo más: en Marbella (Málaga) un titulado Patronato Social « Nuestra Señora del Carmen » Acción Católica y el Obispo Herrera Oria) ha montado, con dineros facilitados por varios ministerios franquistas, o lo que es lo mismo, arrancados a los españoles, unas llamadas Escuelas de Formación Profesional « María Auxiliadora ».

Oficialmente, las tales escuelas tienen por fin aliviar el paro, afortunadamente en esa comarca, especialmente entre los pescadores. Verdaderamente, se trata de adormecer a los obreros sin trabajo susceptibles de ser atraídos y de impedir que, unidos al resto de su clase, luchen por sus reivindicaciones.

« Trabajan entre rezos », declaran en éxtasis los beneficiarios de esta « institución » mitad galera, mitad reformatorio. Pero con todos los rezos que se quiera trabajan, confeccionando objetos de lujo en esparto y cerámica, diez horas diarias y a veces más. La disciplina es cuartelaria, los jornales míseros y las ganancias espléndidas... para el Patronato cuyos fondos pasan a engrosar.

Lo que es más curioso es decir que para los parados de Marbella la solución no está en que se capen de caridad, quienes figuran entre los causantes de su miseria extraigan nuevos beneficios de ella, sino exigir trabajo en condiciones normales, jornales decentes y tierra, pues, naturalmente, entre esos parados se encuentran obreros agrícolas y mucha tierra hay y en muy pocas manos en esa comarca malagueña. Y a la empresa —religiosa o no— que requiere obreros para confeccionar primores, los trabajadores, si actúan, unidos, pueden obligarla a aceptar bases de trabajo adecuado a esa clase de industria y a pagar salarios en correspondencia con estas labores y con el precio que los pretendidos beneficiarios cobran por ellos.

uno de los más graves problemas que tiene el pueblo es el de la enorme escasez de vivienda. Millones de españoles carecen de vivienda sana y asequible a sus sueldos. Apenas se construye y de las pocas que se edifican, cerca del 80 por 100 pertenecen a los franquistas, tienen según confiesan los franquistas, tienen las superiores a las 500 pesetas mensuales. Ha dado por resultado el que centenares de familias modestas, vivan hacinadas en cuevas, chabolas, barracas, bajo los puentes, en nichos de los cementerios de Barcelona, Sevilla, Madrid, Zaragoza, Valencia, San Sebastián, Bilbao y otras muchas capitales de provincia. Las cosas han llegado a un extremo que los órganos de prensa franquista, como « Heraldo de Aragón », se vea en el trance de decir: « En cuevas, faltas de todo acondicionamiento higiénico, ni más ni menos que si de animales irracionales se tratase viven familias que crecen niños ». Estas son las viviendas que han dado los franquistas a millones de españoles.

Y esta trágica situación se agravará con los nuevos acuerdos yanqui-franquistas. Si el cemento dedicado a las necesidades civiles, que era en 1945 de un 10 por 100 de la producción total ha sido reducido, no alcanzando en 1951 más que el 10 por 100 de la producción de cemento, ahora con los infamantes acuerdos yanqui-franquistas, toda la producción de cemento será empleada en obras de guerra. En un estudio reciente hecho por ingenieros yanquis, preven que las grandes bases de bombarderos que se construirán en territorio español necesitan casi una 120.000 toneladas de cemento. Los miserables lacayos franquistas inmediatamente empezado a declarar de « interés nacional » la producción de fábricas de cemento. De « interés nacional », quiere decir para las instalaciones de guerra, que los yanquis se apresuran a construir en el suelo de nuestra patria.

Mientras los yanquis tienen lujosos Hoteles, como « El Castellana Hilton », y disponen de lugares confortables y cómodos para vivir y para sus francachelas, los españoles se ven forzados de más en más a vivir en inmundas cuevas, en pocilgas infectas con todas las calamidades y sufrimientos indecibles.

La respuesta del pueblo trabajador ante tanta ignominia, ante tantos atropellos y vejaciones, debe ser la de exigir y no resignarse, la de luchar contra los acuerdos yanqui-franquistas, reclamando viviendas sanas y baratas en lugar de aeródromos de guerra para los yanquis.

Para el pueblo trabajador no debe haber la menor duda de que los vendepatrias franquistas no sólo no harán nada por mejorar el problema de la vivienda sino que este grave problema empeorará y la crisis que actualmente se sufre se agravará. Por eso, entre las reivindicaciones populares, ante el invierno que ya tenemos encima, la de la vivienda debe ser una que interese y movilice en las masas populares, para no pagar el recargo del 10 por 100 de la contribución territorial urbana y el arbitrio de 0,25 por 100 sobre el valor de los solares edificadas, que repercutirá sobre los alquileres, así como para luchar por viviendas acondicionadas, sanas y con rentas moderadas para las familias modestas.

PARA QUE AUMENTAN EL PRECIO DEL AGUA

En Barcelona han subido las tarifas de los servicios municipales del agua. Al mismo tiempo los barceloneses se han enterado con indignación que, por recoger las basuras, el Ayuntamiento va a cobrarales un nuevo impuesto.

Siempre robando al pueblo. Esto es lo que hacen los franquistas. Ni un céntimo de ese dinero que roban lo dedican a mejorar la situación de la vivienda, que en esta capital es angustiosa para millares de personas que habitan en barracas en la falda de Montjuich o en la zona del puerto; ni para construir una escuela en barriadas que, como en Pueblo Seco, carecen totalmente de ellas. Y no

Cada comunista debe ocupar un puesto en la lucha

Se acumula en el campo político social español enorme cantidad de material explosivo. Cada vez es mayor el sentimiento de protesta de la clase obrera contra la carestía de la vida y los miserables salarios; crece el descontento en el campo por la política explotadora del régimen y el empobrecimiento a que ha llevado a la agricultura. Cunde la exasperación de los comerciantes modestos a quienes el franquismo arruina mientras jerarcas y capitalistas intermediarios entre el productor y dichos comerciantes hacen beneficios escandalosos. Viven empleados, funcionarios, maestros y profesores con sueldos de miseria, sin esperanza de mejoramiento sensible mientras persista el régimen actual. Y por si faltase algo, la infame venta de la patria al capital extranjero, la transformación de España en una base atómica yanqui, en un protectorado norteamericano, viene a poner en carne viva el sentimiento patriótico de todos los españoles dignos, sin distinción de ideas, creencias ni condición social; a revelar la tremenda amenaza que sobre España pende de ser destruida por las bombas atómicas.

Ese material explosivo, en el orden político y social, que va acumulándose, explotará inevitablemente un día quizá no lejano. ¡Cuánta razón tenía la camarada Dolores al hacer el análisis de los movimientos de la primavera de 1951, cuando preveía una perspectiva de grandes luchas de masas en nuestro país! Esas luchas se aproximan y los detentadores del poder, los representantes del gran capital financiero y de los terratenientes, se dan cuenta de ello. Por eso acuden a mil expedientes diversos tratando de contener la tormenta que se les viene encima, como la « historia » puramente demagógica de las juntas reguladoras de precios; el truco de las pagas extraordinarias, o tapabocas; la caricatura engañosa de los jurados de empresa, y otras « concesiones » más aparentes que reales destinadas a engañar al pueblo.

Pero si el enemigo es consciente de lo que se le viene encima, hay camaradas que, aunque parezca extraño, no lo son tanto; camaradas que no aprecian aún, que no saben valorar los cambios que se están produciendo en la situación. En el pleno de noviembre de 1937 nuestro inolvidable José Díaz decía: « ...tenemos que ser políticamente ágiles, para evitar que los acontecimientos pasen por encima de nuestras cabezas, como las nubes, sin que veamos siquiera su velocidad, y sin intervenir en ellos a tiempo, con una actividad política determinada ». ¡Qué oportunas son hoy estas indicaciones para ciertos camaradas que no perciben la marcha de los acontecimientos, que no se dan cuenta de que los cambios que antes se producían con una lentitud desesperante ahora comienzan a desarrollarse más aprisa, y que corremos el riesgo de quedarnos rezagados!

Estos camaradas permanecen aislados del movimiento de masas que fluye en torno a ellos. Tienen una idea hecha sobre la situación, como si ésta permaneciese estancada desde 1946 o 47; la concepción de que estamos en un « período de descenso ». Exageran la fuerza del enemigo y no ven las fuerzas potentes que se reaniman en el seno de la sociedad, y en primer término las energías que se despiertan en el pueblo. Aunque hayan leído los documentos no han asimilado las lecciones magníficas de la camarada Dolores Ibárruri en torno a las huelgas y manifestaciones de 1951. Desconocen y cuando llegan a su conocimiento subestiman su significación, los innumerables conflictos que surgen cotidianamente entre obreros y capitalistas, entre los campesinos y los terratenientes, entre otras capas sociales, y los conflictos más o menos agudos, pero constantes, entre diversos sectores nacionales y el régimen.

En la práctica, aunque de buena fe se consideren comunistas, han perdido la perspectiva política y no juegan el papel dirigente, orientador que el militante comunista consciente juega, en cualquier situación, allí donde se encuentre.

¿Puede el militante comunista permanecer

en estas circunstancias aislado, al margen de las masas y de los acontecimientos? Cuando todo el mundo critica y protesta a nuestro alrededor, el deber de los comunistas es intervenir en la crítica y la protesta, en las discusiones que constantemente se producen, orientándolas, utilizándolas para esclarecer la situación y la salida que ésta tiene. Hoy las masas repiten sobre las cuestiones más candentes opiniones muy próximas si no iguales a las que defendemos los comunistas; no es difícil participar en una discusión sin que cualquiera que observe pueda diferenciar si intervienen o no en ella comunistas. Sin descubrirse como tal miembro del Partido, el comunista puede hoy en su fábrica, en su empresa, en su barriada orientar, explicar. Tan absurdo sería delatarse como miembro del Partido, hablando imprudentemente de lo que no se debe hablar, como delatarse también permaneciendo callado, y al margen, mientras todo el mundo habla. Y esto último sucede más de una vez.

El comunista debe esforzarse por conocer cuanto sucede en torno a sí. Qué piensan los obreros, qué piensan los jóvenes, las madres de familia, que tienen que hacer las matemáticas más complicadas para dar de comer a los suyos, qué piensan los comerciantes, los empleados, los funcionarios, los intelectuales. Si vive en el campo debe preocuparse de conocer los problemas y las reacciones del obrero agrícola, del campesino pobre, medio e incluso rico, del maestro, del farmacéutico y —¿por qué no?— hasta del cura mismo, que en no pocos casos tampoco está contento de la situación.

Y además de conocer y orientar, el comunista debe sentir la preocupación, allá donde esté, de hacer Partido. Hay camaradas que esperan a que el Comité Central se dirija a ellos diciéndoles qué tienen que hacer; otros que esperan a que llegue a ellos el Comité provincial. ¿Por qué esperar? Lo que hay que

EXPLICAR EL SIGNIFICADO DE LOS ACTOS QUE LESIONAN EL INTERES DEL PUEBLO

Un camarada de un pueblo campesino, cuyo nombre no hace al caso, nos escribe: « Aquí hemos explicado lo que significaba la dominación americana para España. En general hemos sido comprendidos, aunque había gentes que no veían claramente el peligro. Pero un hecho ha venido a darnos toda la razón: en esta región los americanos están acondicionando un aeródromo. Y los muy bárbaros pasan con sus camiones por encima de los sembrados de remolacha y alfalfa, destruyendo el trabajo de los campesinos. Esto ha abierto los ojos a todo el mundo y los que nos dan la razón con más calor son precisamente aquellos que antes dudaban de la seriedad del peligro ».

Esta carta encierra una gran lección. Tenemos que explicar políticamente los peligros que supone para España tanto en el orden económico y político, como en el de la propia supervivencia física, el tratado firmado entre el traidor Franco y los yanquis, que convierte a nuestro país en un protectorado. Pero en esta labor de explicación debemos dar una gran importancia al esclarecimiento de los hechos que, como consecuencia de ese tratado, comienzan ya a herir en sus intereses a las diversas capas sociales, hechos que irán acumulándose en un porvenir próximo.

Los camaradas de ese pueblo de donde viene la carta cuyos párrafos transcribimos ven ya una consecuencia inmediata: el destrozo de sus sembrados. Pero es seguro que a estas horas los técnicos americanos, acompañados de sus secuaces franquistas, recorren ya algunas regiones donde piensan instalar bases, seleccionando terrenos y estableciendo ya la relación de campesinos que serán desalojados de sus tierras y haciendas, para construir en su lugar las pistas de aterrizaje de los bombarderos atómicos y las instalaciones para el ocupante yanqui.

Es necesario estar atento a estos hechos para denunciarlos y organizar la resistencia de los

hacer es claro: crear organización de Partido, por todas partes, y si no hay contacto orientarla con ayuda de Mundo Obrero y otros materiales de Partido, donde se reciban, además esforzándose por organizar la acción de Radio España Independiente que proporciona a diario todos los elementos de orientación política necesarios. El contacto ya vendrá.

En todo el país hay miles de comunistas con conocimiento de lo que es el Partido, incluso con experiencia de trabajo, que permanecen, por unas u otras razones, desorganizados, « esperando ». ¿Se calcula lo que significaría el que cada uno de estos camaradas en su fábrica, en su empresa, en su barriada, en su pueblo, en el círculo en que desenvuelve sus actividades, creara un núcleo de Partido, trabajase con él políticamente, lo ligase a las masas y orientara a éstas cotidianamente? Es evidente que esto pondría en movimiento y en acción grandes fuerzas en la lucha por la independencia de la patria, por la democracia y por la paz.

Nuestro Partido repite constantemente que la fuerza que derribará al régimen franquista que realizará las transformaciones históricas que la situación de España exige, es el pueblo. Hacia el pueblo hay que volverse resueltamente, buscando y poniendo en movimiento los tesoros de energía que guarda en su entraña. Y la fuerza que puede ponerlos en movimiento es fundamentalmente el Partido. Hay que fortalecer y desarrollar la organización del Partido para poder dar a la explosión de toda esa enorme cantidad de material inflamable que se está acumulando en España, la dirección adecuada. Hay que fortalecer y desarrollar la organización del Partido para dirigir y orientar la acción de las masas populares. Y esta tarea corresponde no a un grupo de camaradas responsables; corresponde a todo el Partido, a cada uno de sus militantes sin esperar a más.

campesinos a su desalojo en todas partes donde haya posibilidades.

Otro aspecto de las consecuencias de los tratados es que toda una serie de pequeñas industrias de la construcción encuentran grandes dificultades para adquirir cemento y como consecuencia se ven obligados a paralizar sus obras, arruinándose ellos y extendiéndose el paro entre los obreros.

Hay que denunciar también este hecho concreto.

Por otro lado van a subir las tarifas de la electricidad. ¿Qué significa esta subida? Que los monopolios americanos, que son dueños en gran parte de las Compañías que solo tienen de españolas el nombre, van a embolsarse unos cuantos millones más a expensas de la mayor miseria y más hambre para el pueblo español.

Cada hecho debe ser explicado hoy con su verdadero significado a fin de conseguir que no haya español que no se percate del inmenso crimen, de la venta infame de España a los americanos, realizada por Franco y sus cómplices.

« El Partido Comunista de España llama a todos los españoles a luchar unidos por que al frente de los destinos del país exista un Gobierno de patriotas y demócratas en lugar de la camarilla de traidores franquistas que han vendido España por unos dólares. El Partido Comunista de España llama a todos los patriotas a luchar unidos por la libertad de España, por que España sea efectivamente dueña de sus destinos y no gobernada como es ahora por un poder extranjero, asistido de la camarilla franquista. »

Del manifiesto del 1 de octubre de 1953.

...eleger su dominación en el mundo entera y aplastar en todas partes la democracia y aplastar en todas partes la democracia son objetivos de la política que practican los imperialistas yanquis. Lo proclaman en todos los ataques a las libertades democráticas en todas partes y la fascistización de los Estados Unidos. Lo confirman con pruebas incontestables, los ignominiosos acuerdos concertados con el fascista

...esta política de rapiña, fascismo y guerra por consecuencia los acuerdos de agresión acordados con el régimen franquista, no obedecen a simples errores accidentales ni obedecen a simples errores de los apologistas de la llamada demagogia norteamericana pretenden hacer creer en la naturaleza de esa supuesta democracia que no es otra cosa que el régimen de los grandes monopolistas. Están en la esencia del imperialismo como enseñanza y corrobora la vida.

...viendo los designios de los imperialistas respecto a España, ciertos dirigentes socialistas, anarquistas, republicanos y nacionalistas, han entregado durante todos estos años pérdidas propagandas según las cuales el gobierno norteamericano estaba frente al franquismo y dispuesto a ayudar al pueblo a restablecer la democracia... si se acordaba a los comunistas, si España secundaba una política agresiva antisoviética y si esa democracia restablecida se mantenía « en moderados límites ». Así han saboteado la unidad de la lucha contra Franco. Así han pretendido —sin conseguirlo— volver a nuestro pueblo contra la U.R.S.S. y las democracias populares, sus amigos fieles, sus defensores y aliados naturales.

Basándonos en nuestra teoría, confirmada una y otra vez por la Historia, los comunistas respondíamos y explicábamos a los trabajadores y a las masas que los imperialistas no liberan jamás a los pueblos sino que les sojuzgan; que no les ayudan jamás a recobrar su soberanía sino que los convierten en colonia como hizo el imperialismo yanqui en los países de Cuba, Filipinas y Puerto Rico para citar solamente los ejemplos que nos son más conocidos. Los comunistas repetíamos que la bandera del imperialismo no es la bandera rauda de la libertad sino la bandera negra de la dominación y la guerra. Repetíamos que los imperialistas yanquis no intervienen en ningún país para llevarle la democracia y el progreso sino para saquearle y aniquilar en él las libertades (si es que existen) y mantener o promover regímenes reaccionarios que contentan por el terror las ansias de libertad y de independencia de los pueblos y que sirven dócilmente a Washington en su política de colonización y en una guerra del más brutal carácter fascista. Una guerra contra la U. R. S. S. porque en la U. R. S. S. existe un régimen socialista, porque la U. R. S. S. es un faro y un ejemplo para las masas oprimidas del mundo entero, porque la U. R. S. S. es el más sólido buluarte de la paz mundial

(Viene de la página 7.)
...mado inauditas medidas policíacas. En la carretera de Extremadura cada 100 metros había guardias civiles, y cuando lo exigía la topografía del terreno a menos distancia. En Sevilla, he visto en el barrio de Triana una pareja de guardias civiles o de la Policía Armada en cada esquina, y en los cruces de las calles importantes hasta 2 y 3.

Los gaditanos, comentan indignados que las maniobras han sido « maniobras con pocos barcos españoles y muchos oficiales americanos », así como que desde Cádiz al Puerto de Santa María todo es una isla americana. Es tal la cólera del pueblo que los miserables franquistas no han permitido que a esas maniobras asistan ni sus propios periodistas. Pretextando una « tempestad » impidieron que el barco con los periodistas saliera a alta mar. Pero el pueblo no se engaña y sabe que no tiene nada que ver la « tempestad ». La tempestad que temen los franquistas es la que está formándose en el seno de las masas populares, hartas de vivir mal y coléricas ante la venta de nuestra Patria a los yanquis. Y que no se estalla sin falta, hiriendo de nuestro suelo a la miserable camarilla franquista y a sus amos yanquis.

y el más firme defensor de la independencia y la libertad de los pueblos. Una guerra contra la República Popular de China y las democracias populares porque avanzan hacia el socialismo y sus pueblos han expulsado a los imperialistas que antes saqueaban a manos llenas esos países.

Basándonos en los hechos que se producen hemos denunciado la política norteamericana de apoyo a Franco. Señalábamos el significativo incumplimiento por parte de los imperialistas anglo-sajones de los acuerdos antifrancistas de Potsdam que, de haberse aplicado, tanto hubieran ayudado al pueblo español a liberarse de la tiranía. Señalábamos su sistemática oposición a todas las medidas efectivas contra Franco propuestas por la U. R. S. S.; posteriormente, la anulación de las sanciones contra el franquismo, impuesta por los Estados Unidos y, uno a uno, los acuerdos parciales yanquifranquistas que abrían el camino a la ignominia actual.

La vida ha demostrado con qué clarividencia ha juzgado el Partido Comunista de España la política seguida por el imperialismo yanqui con relación a España y con qué consecuencia la ha denunciado ante nuestro pueblo llamando una y otra vez a las fuerzas republicanas y a los patriotas a unirse contra ella para impedir la entrega de España y su uncimiento al carro de guerra de los magnates del dólar.

Esas confirmadas verdades de ayer hacen incontestable esta verdad de hoy: de la colonización yanqui no puede esperar nuestro pueblo ninguna « democratización » de la tiranía franquista, por mínima que fuere ni ningún alivio a la miseria que sufre. Más explotación, más opresión y la guerra, si los patriotas no la evitáramos: eso es lo que traen a España los nuevos señores de Franco.

Mas como se hace constar en el manifiesto hecho público el 1 de octubre por el Comité Central de nuestro Partido y por el Secretariado del P.S.U. de Cataluña «La alianza militar agresiva del verdugo Franco con los incendiarios de guerra yanquis no es una prueba de fortaleza del régimen de asesinos, ladrones y traidores a la Patria que des gobierna a España. Bien al contrario, es una prueba evidente de debilidad». Prueba de debilidad también del imperialismo norteamericano que sintiendo agudizarse las contradicciones que corren la nueva Santa Alianza que él encabeza, acosado por el odio y la lucha de los pueblos que oprime, comprobando cómo se agigantan las fuerzas mundiales de la paz, ha agigantado ante el mundo su contubernio con el fascista Franco aun a trueque de des- enmascarar aun más el carácter agresivo y fascista de su política y de su instrumento: el Pacto Atlántico.

Junto a nuestro pueblo, en su lucha por la independencia patria, la paz y la democracia, está el mundo del socialismo —¡800 millones de hombres liberados!— está el gigantesco campo de la paz, los pueblos todos, lo que se desarrolla, el porvenir. Y serán la paz, la libertad y el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos las banderas que prevalecerán en toda la Tierra sobre la bandera negra de los imperialistas.

COMO SON EXPLOTADOS LOS OBREROS EN LOS LABORATORIOS «SHERING»

Se trata de una antigua empresa alemana controlada hoy por el Banco Urquijo y por los jesuitas. El director técnico, Pujals, es hermano de un alto jerarca de la Compañía de Jesús. Veamos cómo se traducen en la realidad las declaraciones demagógicas de algunos príncipes de la Iglesia que se pronuncian « de palabra » en favor de un salario mínimo de 50 pesetas.

En los laboratorios « Shering », los obreros cobran al entrar un salario de 9,50 pesetas al día. Para no morir de hambre, se ven obligados a hacer agotadoras horas extraordinarias o a buscarse otros empleos para cuando terminan la jornada en los laboratorios. Las mecánicas ganan 575 pesetas al mes. Una obrera, al cabo de muchos años en la empresa, y matándose a trabajar horas extraordinarias, no consigue ganar 700 pesetas al mes. Y pa-

El lunes 26 de octubre se produjo una huelga de brazos caídos en la Constructora Naval y en los Astilleros del Nervión. Millares de obreros han participado en esta importante acción de protesta.

La huelga ha tenido su origen en que la empresa había concedido una paga extraordinaria de un mes de sueldo a los empleados y a los obreros sólo les concedió diez días de paga extraordinaria.

Cuando el sábado, día 24, a la hora de cobrar los obreros conocieron la decisión de la empresa, se produjo entre ellos un gran malestar, hubo protestas y como consecuencia surgió la idea de hacer una protesta colectiva. En efecto, el lunes 26, al entrar al trabajo se inició la huelga de brazos caídos, comenzando por el taller de maquinarias de la Constructora Naval, siguiéronles los remachadores y pronto se convirtió en un paro general en toda la factoría. Pretendiendo impedir que los obreros de los Astilleros del Nervión —cuyos Astilleros pertenecen a la misma empresa— se enteraran del paro en la Naval, los guardas cerraron el paso de los obreros de la Naval para que no pudieran trasladarse a los Astilleros. Pero los obreros de los Astilleros, informados, se sumaron al paro, secundando la actitud de sus compañeros de la Naval. Una comisión de éstos, elegida por los obreros, se destacó a la dirección de la empresa a comunicar que se habían declarado en huelga de brazos caídos en protesta porque sólo les habían dado diez días de paga extraordinaria y que exigían lo mismo que les habían concedido a los empleados, o sea un mes.

La empresa avisó inmediatamente a la policía, la que se concentró en la factoría, amenazando a los obreros y exigiendo que reanudasen el trabajo inmediatamente. Pero los obreros, sin amedrentarse, se mantuvieron firmes y no reanudaron el trabajo hasta después del mediodía.

El malestar que reina entre los obreros es enorme y su voluntad de lucha sigue en pie, exigiendo una paga extraordinaria superior a la que les han dado.

Después de los planteos de protestas que ha habido durante meses en la « Babcock Wilcox », esta importante acción de lucha de los obreros de la Constructora Naval y de los Astilleros del Nervión, muestran bien a las claras cómo crece la decisión de lucha de las masas obreras de las grandes fábricas de Vizcaya. Señalan al mismo tiempo que esta decisión de lucha de los obreros vizcainos se va manifestando en acciones parciales en las que participan unidos millares de obreros exigiendo reivindicaciones concretas. Y ponen de relieve que nos encontramos ante una situación en la que se crean condiciones para el desarrollo de grandes luchas de la clase obrera vasca por aumento de salario, por mejores condiciones de trabajo, por sus libertades democráticas y por otras reivindicaciones.

Corresponsal.
...ra explotar aun más ferozmente a los trabajadores, un elevado porcentaje de éstos son « eventuales », y siguen años de eventuales mientras se le antoja a la dirección. Así cobran salarios aun menores que los demás y pueden ser despedidos de la noche a la mañana sin la más mínima indemnización. Los jesuitas de la « Shering » combinan estos métodos de brutal explotación con una fachada de « paternalismo cristiano ». Hace unos meses, el director organizó una ceremonia solemne para entregar una limosna de 100 pesetas a cada obrero y les mostró el sobre que tenía destinado para él, con la misma cantidad que para cada trabajador. ¡Farsante! ¡Negrero sin entrañas! Mientras el director hace esa comedia infame, la empresa « Shering », el Banco Urquijo y la Compañía de Jesús hacen gigantescos beneficios a costa de la brutal explotación de los trabajadores. Pero los obreros no se dejan engañar por tan burdos ardid y maniobras. Entre ellos cunde cada día más la convicción de que tienen que unirse para defender sus reivindicaciones, de que sólo luchando unidos podrán arrancar un aumento de sus míseros salarios.

UN CONGRESO DE LA ANTI-ESPAÑA

EN la historia de la política española no será posible encontrar una concentración tan antiespañola, tan repulsiva, como el congreso falangista recientemente convocado. Mas ¿por qué este congreso de Falange, el único en veinte años? En primer lugar para reiterar públicamente su incondicional acatamiento a sus nuevos amos, para proclamar que no cede a ninguna otra fuerza reaccionaria el primer puesto en el empeño de servir a los banqueros norteamericanos en su empresa de colonizar a España. Fernández Cuesta y Eugenio Montes lo han repetido sin cuidarse gran cosa de eufemismos, las conclusiones lo registran afirmando que Falange « se pone al compás de las condiciones impuestas por la colaboración »... y el « New-York Times » toma nota declarando satisfecho que « el congreso se ha realizado para trazar la colaboración de Falange con los acuerdos bilaterales firmados hace un mes ».

El congreso de la descomposición y del miedo, podría llamarse a esta concentración que en otros aspectos reclama otros calificativos. Miedo pavoroso de Falange a perder posiciones en las nuevas circunstancias en beneficio de otras fuerzas reaccionarias —la Iglesia y su Acción Católica una de ellas— que con los jefes falangistas han concertado y consumado la nueva venta de España.

« ¡La Falange es permanencia! », grita asustado « Arriba ». Y el verdugo número 2, Fernández Cuesta, desgañitándose: « Queremos demostrar a los que creen que ya no tenemos nada que hacer, que nuestra hora ha periclitado, que Falange es más necesaria cuanto más intensas sean las relaciones internacionales ».

No es exagerado decir que nunca habían salido a la luz pública con tanta violencia las contradicciones, las rivalidades existentes entre las diferentes fuerzas que integran el régimen, amalgamadas por el odio y el miedo común al pueblo y en constante lucha por el predominio en el Poder y en el reparto de ese gran botín que es para ellas España. En las nerviosas peroratas de los jefes y en las conclusiones del Congreso se expresó la inquietud y la impotente irritación de Falange « ante los intentos de organizar solapados partidos políticos y otras tendencias que significarían una oposición »... Ni que decir tiene que esto no se refiere a organizaciones republicanas o a nuestro Partido Comunista que organizado y actuante gana más y más influencia en todo el país sin que el régimen, pese a todo su terror pueda impedirlo. Esto se refiere a ciertas fuerzas de derecha como Acción Católica y determinados grupos monárquicos que aun apoyando a Franco se preparan inquietos para lo que pueda tronar. Así, Fernández Cuesta bramó contra « la pretensión de la existencia de una tercera fuerza en España » y en un intento de revalorizar la hegemonía falangista en el régimen, hegemonía que desde hace tiempo se les escapa de las manos, repitió desesperadamente que las demás fuerzas reaccionarias deben acatar la pretendida doctrina de Falange y la disciplina de su jefe (Franco).

Nunca como ahora se ha puesto de manifiesto tan crudamente la debilidad de Falange y del régimen en su conjunto. Porque esta crisis del falangismo es una consecuencia y un reflejo de la crisis general del franquismo. Si ciertas fuerzas reaccionarias forcejean por organizarse al margen del titulado y ruinoso « movimiento » es porque ven alarmadas que el régimen, tal como hoy está constituido, se revela cada día como menos viable para seguir oprimiendo al pueblo y que su tinglado cruje por todas partes.

Con camisa azul y boina Franco acudió a dar seguridades a sus atribuladas gavillas. En Chamartín, Franco y Falange daban la sensación de dos condenados a muerte prometiéndose mutuo sostén, de dos reos de horca concertando nuevos crímenes comunes con la esperanza de retardar así la hora de la justicia.

Tanto Franco como los jefes falangistas repitieron que no desmentirán su fisonomía, su repulsivo rostro nazi, pues como afirmó el agente hitleriano Eugenio Montes « si se nos ha llamado a nosotros es porque somos nosotros ». ¡Porque son fascistas! Cuando se prepara una guerra fascista se necesitan mercenarios fascistas.

A través de todo el Congreso, superándose, si cabe, en el servilismo y la vileza, Falange repitió una y otra vez a los amos yanquis que nadie les servirá tan dócil y ferozmente como ella en sus intentos de lanzar a España a la guerra, de convertirla en trampolín y blanco atómico, de utilizar a los españoles como carne de cañón. En las conclusiones del congreso Falange hace constar que « se asocia de una manera decisiva y contractual » a los agresivos planes del Pentágono.

En los discursos del Congreso y en toda la propaganda que le ha precedido o sucedido, los que sin la protección anglo-sajona se hubieran sentado en el banquillo de Nuremberg, han exhibido sus ensangrentados títulos de criminales de guerra. Sabiendo que nadie es tan grato a los ojos de los « demócratas » yanquis como los antiguos nazis y sus escuderos han desempolvado a bombo y platillo los si-

TRAMOYA Y FRACASO DE LA MASCARADA DE CHAMARTÍN

Rematando con la concentración de Chamartín el rosario de infamias de su congreso la más que cuartada Falange ha pretendido dar una falsa sensación de vitalidad ante sus nuevos amos extranjeros que no las tienen todas consigo, ante las demás fuerzas reaccionarias y ante sus propios adherentes en buen número desengañados e irritados. Tras el estrepitoso fracaso de la manifestación de la plaza de Oriente, Franco y Falange consideraban más necesaria aun esta concentración a fin de poder presentarla como una adhesión de masas a su política y al pacto de agresión concertado con los Estados Unidos.

¿Qué han conseguido realmente? En primer lugar Falange, partido fascista, en el poder desde hace lustros, se ha revelado incapaz de movilizar en todo el país a varios centenares de miles de afiliados como anunció. En Chamartín no se han reunido 200.000 falangistas cual aseguran los periódicos del régimen, sino de setenta a ochenta mil individuos en buena parte no falangistas, pues muchos de los falangistas —o de los inscritos en Falange, mejor dicho— se han negado a venir a Madrid con los más diversos pretextos. ¿Quiénes eran pues esos « concentrados »? Simplemente, forzados y alquilados. Muchos vinieron forzados por los jefes falangistas de los llamados sindicatos, impelidos por toda clase de coacciones y amenazas. Otros, pertenecientes a núcleos atrasados del campo y de las ciudades provincianas, se dejaron conducir por unas pesetas, por el sueldo de un viaje pagado, etc. Los casos que lo acreditan son innumerables. He aquí algunos botones de muestra:

Unos supuestos falangistas llegados de Sevilla se lamentaban ante unos amigos de lo molesto del viaje, pues los habían traído en un mercancías, « como el ganado ». « ¿Y para qué habéis venido? », les preguntaron. « ¡Si nos han traído por la fuerza! », respondieron. En el sindicato nos dijeron que no podíamos negarnos, máxime cuando se nos pagaba el jornal y nos daban veinte duros a cada uno. Nosotros sin embargo no queríamos, pero bien claro nos lo anunciaron: Si nos negábamos nos quedábamos, sin trabajo e incluso podíamos parar en la cárcel ».

Un conocido nuestro, natural de Avila, se encontró en el « Metro » a varios paisanos suyos con la camisa azul. « ¿Pero vosotros sois falangistas? », les preguntó extrañado. « ¡Nosotros que vamos a ser! », le respondieron. Pero

nuestros recuerdos de la División Azul tándola como su mejor ejecutoria de nos y mercenarios y como la « primera nea de la cruzada que ha de llegar ». Todo el congreso ha sido una continua instigación a la guerra.

Falange y el franquismo, es decir los han sembrado España de ruinas y muerte están dispuestos a lanzarla a la definitiva catástrofe al servicio del extranjero y con la esperanza de prolongar su siniestro Poder, más, les urge hacerlo. Esto proclama todos los españoles esta concentración organizada por los principales responsables de los desastres de España.

Cuanto en ella han podido oír y ver a todos los patriotas, a todos los españoles sean cualesquiera sus opiniones a no aceptar para nuestro país tan trágico y vergonzoso destino, a unir sus esfuerzos para acabar con la Falange y el franquismo. También les muestra la posibilidad de conseguirlo si jamos todos esa unidad sagrada. La podumbre, la debilidad y los acusados indicios de descomposición de ese partido fascista y regímen, tan ampliamente confirmados en el congreso, no resistirán la acción unida de los españoles —la inmensa mayoría los hijos de la patria— interesados en probar su independencia y su libertad, dispuestos a salvar la vida de la Patria y su propia vida.

el viaje no nos ha costado nada, nos han dado la camisa y además trescientas pesetas a cada uno. Y claro, en esas condiciones no queríamos desperdiciar la ocasión de ver Madrid. »

La segunda característica de la mascarada de Chamartín ha sido la hostilidad de la población madrileña. Madrid tan acogedor con los forasteros, ha recibido con inocultable odio a los falangistas. También en este aspecto menudean las anécdotas que lo acreditan.

Varias muchachas se encontraron a amigos de quienes no sabían que fueran falangistas. Pero aquel día llevaban camisa azul y boina. Eso bastó para que las chicas les avisaran a freir espárragos diciéndoles que no se volvieran a acercarse a ellas en los días de su vida.

Tras la concentración un muchacho se presentó en la fábrica donde trabajaba con una camisita y la boina. La reacción de los trabajadores fué instantánea. Todos a una comenzaron a silbarle y a insultarle hasta el punto de que se tuvo que marchar para evitarse mayores males.

Para los concentrados encontrar donde dormir ha sido en numerosos casos un verdadero problema. En muchas pensiones en cuanto se veían con la camisa azul les decían que no había camas. Los falangistas, dándose cuenta de que se trataba de un pretexto, recurrieron más de una vez a la Policía Armada para que se les alojase por la fuerza.

¿Qué miedo tienen Franco y Falange al pueblo de Madrid! La víspera de la concentración la policía detuvo a muchas personas con medida de precaución y con el propósito de aterrorizar al pueblo. La mañana de la mascarada todas las carreteras y avenidas por donde Franco había de pasar fueron literalmente acordonadas por la Policía Armada, la Guardia Civil y la Guardia de Franco.

Mas la realidad viva está ahí. Ni medidas de terror, ni coacciones ni dinero han podido impedir el monumental fracaso de la concentración que, en las circunstancias en que ha producido, no sólo significa una nueva condenación a Franco y Falange sino a la fame venta de España que han consumado. El fracaso en suma que es una nueva demostración de la debilidad evidente de Falange y del régimen así como del odio mortal que les profesan la inmensa mayoría de los españoles.

MADRID, TRINCHERA DE ESPAÑA

RECORDAR la defensa de Madrid es recordar combates gloriosos que han entrado en la historia de las luchas por la independencia de España. Porque en Madrid los españoles no sólo defendíamos la República y las libertades democráticas; defendíamos la independencia de España como entidad soberana, nación independiente.

En aquel 7 de noviembre por Madrid cobijado el viento del 2 de mayo. El pueblo estaba ya más maduro que entonces, se enfrentaba por más cosas, tenía a su frente una nueva, poderosa, ascendente: la clase obrera. Mas bajo esas naturales y grandes dicias históricas, entre esos nuevos sentimientos populares nacidos de necesidades e ideas nuevas, quien sabía mirar encontraba el profundo sentimiento patriótico, siempre vivo y lozano en el pueblo, y que, en el momento de aquel estallido, fué una de las grandes fuerzas espirituales de la defensa de Madrid donde pocas fuerzas materiales había. Había un pueblo, un gran pueblo. Hombres y mujeres de Madrid, que también las mujeres madrileñas de todas las opiniones democráticas y madrileñas sin otra filiación que la de su amor a España y a la libertad. Hombres de todos los pueblos de España que defendiendo Madrid defendían la libertad de Cataluña, Galicia y Euzkadi, su rincón extremeño, levantino o andaluz. El « ¡No pasará de la camarada Dolores Ibárruri fue el grito democrático y patriótico, consigna de la República y de la Patria.

Una vez más las clases dominantes habían traído a España. Como en 1808, como en 1936 habían abierto los portillos de la Patria a las tropas extranjeras a fin de que les sirvieran a prolongar su poder por el hierro y el fuego. Eran las podridas castas feudales de entonces: la latifundista, la militar, la burocrática, la eclesiástica. Y además, la gran burguesía entroncada con ellas.

Una vez más la Historia demostraba quien es la verdadera España y quién la anti-España. « ¡Patriotas ellos? — decía agudamente el camarada José Díaz en un mitin celebrado en Madrid días antes de las elecciones de febrero refiriéndose a los que habrían de entregar España a alemanes e italianos — ¡No! Las masas populares, vosotros, obreros y antifascistas en general, sois los patriotas, los que queréis a vuestro país libre de parásitos y opresores... »

Meses después las trincheras de Madrid y los campos de batalla de España entera confirmaban incontestable y dramáticamente sus palabras. Defendiendo a la Patria los trabajadores defendían su tierra, su vida, su libertad, los ingentes bienes que ellos han creado con sus propias manos. Y defendían también a su patria. Pues sabían que sin independencia no hay democracia ni camino seguro hacia el socialismo. He aquí no todas las razones del patriotismo de los comunistas, la guardia de la clase obrera, pero sí algunas de las profundas razones de clase en que se funda su patriotismo. Ese patriotismo heroico e inabarcable que ardió en los frentes donde batían ejemplarmente centenares de miles de comunistas y resplandeció en la retaguardia donde los hombres y las mujeres del Partido se extenuaban en el afán de organizar la resistencia, de unir a los patriotas, por la Patria y por España. « Para defender a España — creó el Quinto Regimiento », decía el Partido la letra del himno aquel gallardamente acompasada sobre un viejo aire andaluz con edad de siglos. Para defender a España, con su pueblo, con todo su pueblo, el Partido dió cuanto tenía: su inteligencia, su capacidad de dirección y de organización, su esfuerzo y su sangre.

Dijimos entonces — y las grandes masas del pueblo unas lo sabían otras lo intuían, lo sentían — que si Madrid doblaba, que si la República perdía la guerra, España perdería, en los frentes del franquismo, su independencia nacional. Desgraciadamente los hechos nos han traído — al pueblo y a nosotros — la razón.

Hitler y Mussolini succionando primero como sanguijuelas los despojos de España. Y hoy sus sucesores en todo: los multimillonarios yanquis. Ahí está España vendida a los trusts de Estados Unidos y a su instrumento de guerra, el Pentágono, desde el cabo Finisterre al de Gata, desde los Pirineos a Gibraltar.

Parapetos y trincheras de Madrid han sido borrados por el tiempo. Lo que el tiempo no ha borrado son los problemas del pueblo y de España agravados todos por el franquismo y que bajo la dominación norteamericana se agravarán aun más. Lo que el tiempo no ha desvanecido son los anhelos del pueblo de conquistar el pan y la libertad, de recobrar la patria. Mucho sufre el pueblo en ella, ¡pero es su patria! Sabe que cuanto anhela — sus reivindicaciones más inmediatas y elementales y las más altas — ha de conquistarlas dentro de ella.

Que el pueblo español no renuncia ni renunciará jamás a conquistar una España libre e independiente confirmanlo prometedoramente sus indignadas reacciones contra los siniestros acuerdos yanqui-franquistas. Y como siempre, en la primera línea de esa gran lucha patriótica aparece la clase obrera y su Partido: el Partido Comunista de España. Desde 1939 no ha cesado nuestro Partido en ese combate. Ni una hora de reposo se ha dado en su tarea de alertar a los españoles frente a los planes de dominación que descubría el imperialismo yanqui con relación a España y

LA CAMPAÑA DE LOS ESPAÑOLES EMIGRADOS CONTRA EL INFAMANTE PACTO YANQUI-FRANQUISTA

Continúa con gran amplitud la campaña contra el infamante pacto yanqui-franquista entre los españoles emigrados.

FRANCIA

Se ha celebrado una importante reunión de representantes del movimiento español en defensa de la paz y después de una amplia discusión sobre el significado y las consecuencias del pacto yanqui-franquista, se aprobó por unanimidad el realizar una campaña de recogida de firmas protestando contra la venta de España. Para iniciar esta campaña acordaron por unanimidad el llamamiento que a continuación publicamos:

Espanoles:

Un grave peligro amenaza la vida y el porvenir de nuestra patria.

El pacto firmado por el gobierno de Franco y el gobierno de los Estados Unidos enajena nuestra independencia nacional, sometiendo a nuestro país a un gravísimo riesgo de guerra, a la dominación económica y militar de una potencia extranjera.

Fuerzas militares extranjeras toman posesión de nuestra tierra, convertida en base estratégica de agresión.

La conversión de España en depósito de armas atómicas constituye un peligro mortal para nuestro pueblo.

ESPAÑA PUEDE Y DEBE SER SALVADA POR EL ESFUERZO UNIDO DE TODOS LOS ESPAÑOLES.

En esta hora grave para España, los españoles, sin distinción de opiniones políticas, credo religioso o condición social, condenamos enérgicamente el pacto yanqui-franquista.

DECLARAMOS solemnemente nuestra voluntad de oponernos con todas nuestras fuerzas a la aplicación de este pacto hasta conseguir su anulación.

LLAMAMOS a todos los españoles patriotas a luchar unidos en defensa de la paz y de la independencia nacional.

¡Fuera de España los yanquis!

Octubre de 1953.



frente a la entrega que se preparaba. Y sin diferencias de credos ni de opiniones les ha convocado constantemente a unirse para impedir el nuevo crimen. Y hoy, cuando la venta se ha consumado les dice: Si todo ha sido entregado, todo puede ser salvado a condición de que los españoles nos unamos contra los que se apoderan de España y contra quienes la han vendido.

¡Todos! Los que defendimos Madrid ayer y los millares y millares de españoles que, en las trincheras de enfrente, aturdidos por la trompetería nacionalista, miserablemente engañados, creían luchar por España. La España que el franquismo les ha dado está ante sus ojos: una España en escombros donde la miseria o la estrechez, el daño y la opresión, alcanzan incluso a la mayoría de los que se dejaron seducir; una España que bajo el franquismo pasa de amo en amo. La Historia les sigue demostrando lo que había de verdad tras el furibundo nacionalismo franquista, quien es España y quien la anti-España.

Diecisiete años después, con las naturales diferencias de situación, con otras formas, la lucha por la independencia de España continúa. Y el frente de sus defensores se hace más y más amplio. En él tienen su puesto todos los dañados por la política antinacional del franquismo, todos los que se sienten ultrajados o amenazados por la entrega de la Patria a los colonizadores yanquis. Unirse para recobrar a España es un deber de todos los españoles verdaderos y a todos pertenecerá la victoria. Victoria indudable. Porque si los aspirantes a la dominación mundial y sus Quislings pasan los pueblos quedan.

LA CAMPAÑA DE LOS ESPAÑOLES EMIGRADOS CONTRA EL INFAMANTE PACTO YANQUI-FRANQUISTA

La movilización contra los infames acuerdos yanqui-franquistas entre nuestros compatriotas emigrados en América Latina se desarrolla con mucha amplitud. En MEJICO, ha tenido lugar el pasado 2 de octubre un mitin de masas en el Teatro Arbeu organizado por el Partido Comunista de España. La sala estaba abarrotada de españoles de diversas tendencias que hicieron patente su apoyo entusiasta a la política patriótica defendida por el Partido Comunista. En el mitin intervinieron los camaradas José Diéguez, Gabriel Morón, Luis García Lago, Juan Rejano y Wenceslao Roces. Los asistentes al mitin enviaron el siguiente telegrama a la camarada Dolores Ibárruri: « Mitin Partido asistencia españoles diversas tendencias protesta contra firma pacto yanqui-franquista, enviámosle saludo decisión luchar juntos salvar a España y conquistar su independencia y soberanía ».

El « Ateneo Español » ha hecho público un llamamiento a la unidad de todos los que quieren ver a España libre de la opresión de los yanquis y de sus criados franquistas. Ignacio Ferretjans y Tomás Expresate (socialistas), Luis Areitioaurtena (ex-secretario de la Presidencia del Gobierno Vasco), Amelia Martín (presidenta de la Unión de Mujeres), la profesora Matilde Cantos, etc., han hecho declaraciones protestando contra el pacto yanqui-franquista.

En MONTEVIDEO (Uruguay) ha tenido lugar un mitin en la Casa de España en el que intervinieron Emilio D. Sanz, el profesor Siloms y el camarada Venancio Lozoya, en nombre de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de España. En otro mitin en el Centro Democrático español intervinieron José María Freire y el escritor católico José Bergamín.

Personalidades de todas las tendencias han elevado su voz protestando contra el ignominioso pacto de venta de España. Entre estas personalidades figuran, en la ARGENTINA, el dramaturgo Alejandro Casona y el diputado republicano Manuel Blasco Garzón, delegado del gobierno republicano español en el exilio.

La movilización de los españoles en los países de América Latina se desarrolla y amplía contra el pacto yanqui-franquista. En el próximo número continuaremos la información.

EL 36 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

TODOS los pueblos de la U.R.S.S. han celebrado en un ambiente de entusiasmo y alegría indescriptibles el 36 aniversario de la Gran Revolución Socialista que les ha liberado para siempre de la explotación de los grandes terratenientes y capitalistas. El régimen socialista que ha triunfado en la U.R.S.S. aporta a los ciudadanos soviéticos la satisfacción cada vez más plena de sus necesidades materiales y culturales y les asegura una felicidad como jamás han conocido los hombres en toda la historia de la humanidad.

DISCURSO DEL CAMARADA VOROCHILOV

El 6 de noviembre ha tenido lugar una sesión solemne del Soviet de Moscú en la cual el camarada Vorochilov, Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la U.R.S.S., pronunció un importante discurso. Recordó los progresos gigantescos realizados por la Unión Soviética en estos 36 años bajo la dirección del P.C. U.S. encabezado por el genial Lenin, y a su muerte, por el continuador de su obra, el gran Stalin. « Los éxitos alcanzados en el desarrollo de la economía y de la ciencia socialistas —dijo el camarada Vorochilov— han garantizado el sucesivo ascenso del bienestar material del pueblo soviético. En los últimos 28 años, la producción de artículos de consumo popular se ha multiplicado por 12 en nuestro país. En 1953, el volumen de la producción de artículos de consumo popular rebasará en el 72 por 100 el nivel de 1940, año de anteguerra ». Refiriéndose a las recientes medidas del Comité Central del Partido Comunista y del Gobierno de la U.R.S.S., dijo: « Estas históricas decisiones marcan una nueva etapa en el desarrollo de la economía soviética, etapa en la que al lado del rápido ritmo de desarrollo de la industria pesada nos planteamos la tarea de elevar verticalmente las ramas de la economía nacional que atienden directamente al consumo popular ».

Al analizar en la segunda parte de su discurso los problemas internacionales, declaró: « El Gobierno soviético siempre ha aplicado y aplica con la energía y la consecuencia que le caracterizan la política de mantenimiento y consolidación de la paz mundial, de fomento de las relaciones de buena vecindad con todos los países, de desarrollo y vigorización de las relaciones económicas internacionales. Esta línea general de nuestra política exterior era y sigue siendo inalterable ». « Los acontecimientos de Corea han mostrado que los pueblos de Asia están plenamente resueltos a salvaguardar su libertad y su independencia nacionales, a no permitir que se cree en el Extremo Oriente el foco de una nueva guerra mundial. Los imperialistas tendrían que aprender que hace mucho tiempo que pasaron los tiempos en que podían mandar impunemente a los pueblos, sojuzgar a las colonias y a los países dependientes. Se ha operado un viraje radical en los destinos históricos de esos pueblos. Los pueblos de Asia quieren ser dueños de su tierra y de sus destinos. En Asia ha nacido una gran potencia democrática popular, la República Popular China, que actúa como factor estabilizador de paz y de progreso en Asia y en el mundo entero... Sin la activa participación de la República Popular China, no puede hablarse en serio de la posibilidad de aminorar la tensión en las relaciones internacionales ni de solucionar los problemas de Asia ».

Pasando al análisis de otros problemas internacionales, el camarada Vorochilov dijo: « Obligados a tener en cuenta el anhelo de paz de los pueblos, los representantes de las potencias occidentales aseguran con frecuencia su deseo de llegar a un entendimiento con la Unión Soviética sobre los problemas pendientes para suavizar la tensión. Se puede juzgar hasta qué punto tales aseveraciones divergen de la política que siguen las potencias occidentales por su enfoque de la solución del problema alemán. De palabra, las po-

tencias occidentales son partidarias de estudiar el problema alemán con la participación de la Unión Soviética. De hecho, aceleran por todos los medios la ratificación de los tratados militares de Bonn y de París que formalizan la inclusión de la Alemania occidental en la agresiva unión del Atlántico. Está claro que la ratificación de estos tratados hará imposible la ratificación de Alemania en un solo Estado democrático y pacífico. Las potencias occidentales afirman que desean estudiar el problema alemán con la Unión Soviética y al mismo tiempo adoptan en la conferencia de Londres un acuerdo por separado para incorporar Alemania occidental en el agresivo sistema atlántico enfilado contra la Unión Soviética. ¿Acaso esta posición de las potencias occidentales no hace superfluo de antemano el examen del problema alemán en una conferencia de las 4 potencias? ¿No nos hallamos aquí ante una tentativa de las potencias occidentales de imponer a la Unión Soviética su criterio en el problema alemán para, en caso de fracasar, acusar a la Unión Soviética de que no quiere resolver pacíficamente el problema alemán y enganar de esa manera a la opinión pública mundial? Los adversarios de la solución pacífica del problema alemán deberían tener presente que los pueblos pacíficos siguen de cerca todas sus maquinaciones encaminadas a preparar la guerra. Los pueblos ven perfectamente cómo los políticos de Washington, no muy sensatos que se diga, con la connivencia de ciertos serviciales ministros ingleses y franceses, juegan con fuego resucitando un foco de agresión en Alemania occidental. » « Quien aspire realmente a suavizar la tensión internacional —dijo más adelante el camarada Vorochilov— no puede soslayar el problema de la liquidación de las bases militares en territorios ajenos... Los Estados Unidos han reforzado en los últimos tiempos su presión sobre Noruega y Dinamarca para que les concedan bases. Han concertado convenios sobre bases militares con Grecia y con la España franquista y estimulan por todos los procedimientos a seguir este camino al Irán y a otros países del Cercano y Medio Oriente ». « Hoy día los pueblos no dan crédito a las palabras que no son respaldadas por los hechos. Y los hechos de los círculos gobernantes de las potencias imperialistas les desenmascaran por completo como enemigos de la paz, como vehículos de la política de hostilidad entre los pueblos en interés de la preparación de una nueva guerra ». « Cohesionados por la idea del internacionalismo proletario —agregó el camarada Vorochilov— el poderoso campo de los países de la democracia y del socialismo avanza con paso firme por el camino del auge sucesivo en todos los dominios de la vida económica, política y cultural, y ejerce provechosa y creciente influencia sobre la situación internacional en interés del progreso, de la paz y de la democracia. Las fuerzas que luchan por la paz crecen y se vigorizan sin cesar y son un importante factor de consolidación de la paz universal... En la unidad reside la fuerza de los trabajadores, la fuerza de todos los que desean firmemente impedir la guerra y salvaguardar la paz. Camaradas: el régimen soviético, nacido en nuestro país hace 36 años gracias a la victoria de Octubre, ejerce cada año una influencia mayor sobre el curso de la historia mundial. Los principios proclamados por la Revolución de Octubre son hoy una fuerza gigantesca que cohesionan el poderoso campo del socialismo y de la democracia y que alza a la lucha abnegada por la libertad y el progreso a nuevos y nuevos millones de trabajadores... Podemos decir con absoluta seguridad —declaró en su conclusión el camarada Vorochilov— que el pueblo soviético, dirigido por nuestro glorioso Partido Comunista, inspirado por la doctrina invicta de Marx, Engels, Lenin y Stalin, marchará firmemente adelante hacia nuevas victorias en la edificación del comunismo. »

EL DESFILE EN LA PLAZA ROJA

En la mañana del 7 de noviembre tuvo lugar un grandioso desfile en la Plaza Roja de Moscú. El mariscal Bulganin pronunció una vibrante alocución en la que exaltó la política de paz de la U.R.S.S., denunció las maniobras

de los incendiarios de guerra imperialistas y señaló la necesidad de consolidar la potencia defensiva de la patria socialista. Dijo que las recientes maniobras y ejercicios de las tropas del Ejército Soviético « han permitido com-

probar la preparación militar de las tropas en el manejo del armamento moderno en condiciones que se aproximan a las condiciones reales del combate ». Después de la alocución, tuvo lugar un imponente desfile militar en el que tomaron parte los oficiales de la Escuela Superior de Guerra y de las Academias militares, destacamentos de fantería y de marina, escuadrillas de bombarderos retropropulsivos y de cazas supersónicos, fuerzas blindadas, tropas paracaidistas, artillería motorizada y otras unidades del Ejército Soviético, centinela vigilante de la casa de la paz en el mundo entero. A continuación, se desarrolló durante varias horas un gigantesco desfile popular en el que participaron unos 3 millones de personas, grupos portivos en los que figuraban los campeones olímpicos soviéticos, las fábricas, los delegados de los koljosees, la Academia de Ciencias de la U.R.S.S., etc., etc. Miles de pancartas proclamaban los éxitos logrados en la elevación de la producción y del bienestar del pueblo. Otras pancartas ostentaban retratos de Marx, Engels, Lenin, Stalin, dirigentes del P.C.U.S. y de los Partidos Comunistas de otros países, camaradas Togliatti y Thorez, de nuestra camarada Dolores Ibárruri y otros. La jornada del 7 de noviembre ha sido en la inmensa Unión Soviética una gran desbordante de alborozo en la que se ha alcanzado la felicidad conquistada por los ciudadanos soviéticos gracias al triunfo del socialismo. En todos los actos resaltó con extraordinaria fuerza la voluntad de luchar por la paz y por la amistad entre los pueblos que une a todos los habitantes de la U.R.S.S.

LOS TRABAJADORES DEL MUNDO CELEBRAN EL 36 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA

En todos los países, las masas populares han celebrado el 36 aniversario de la Gran Revolución de Octubre con mítines, asambleas y desfiles... Millares y millares de mensajes fueron enviados al Comité Central del P.C.U.S. y al Gobierno de la U. R. S. S. por parte de todos los lugares de la tierra.

En China, han tenido lugar grandiosos mítines en Pekín y en las principales ciudades. El camarada Mao Tsé Tung ha enviado un mensaje al camarada Malenkov en el que dice: « La Unión Soviética inspira a todos los pueblos y les da confianza en el éxito de sus luchas por un porvenir dichoso... en interés de la paz mundial y del progreso humano. La amistad entre China y la U. R. S. S. es mantenida y consolidada para siempre ».

En Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Albania, República Democrática alemana, y en todos los países del campo de la paz, de la democracia y del socialismo, que siguen firmemente la gloriosa tradición de la Revolución de Octubre, el 36 aniversario del 7 de noviembre de 1917 ha sido conmemorado con grandiosos mítines y populares presididos por los dirigentes de los Partidos comunistas y obreros y de los sindicatos de dichos países.

En los países capitalistas y coloniales, la conmemoración del 36 aniversario de la Gran Revolución Socialista ha revestido una especial amplitud. En París, decenas de miles de trabajadores se congregaron en un mítin que tuvo lugar en el Velódromo de Invierno en el que pronunció un informe el camarada Le Coeur, Secretario del Partido Comunista francés.

En Roma, el camarada Togliatti pronunció un discurso en un mitin de masas convocado por el Partido Comunista italiano.

El primer ministro de la India, Nehru, envió un mensaje de salutación al camarada Malenkov en el que hace votos por el reforzamiento de la amistad entre la Unión Soviética y la India « para servir la causa de la paz en el mundo entero. »

Decenas de millones de trabajadores y hombres progresivos de todo el mundo conmemoraron el 36 aniversario de la Gran Revolución de Octubre reafirmando su adhesión y su adhesión inquebrantable hacia la Unión Soviética, faro luminoso que ilumina a toda la humanidad la vía para el triunfo de la paz y por un porvenir mejor.